

Tema 2. Instrumentos para el diagnóstico de género. Indicadores de género

Módulo 2. Diagnóstico sobre la igualdad de género y herramientas
para el desarrollo de políticas de igualdad

With the support of the ERASMUS+ programme of the European Union



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



G-NET

Equality training network
EU contributions to gender
mainstreaming and citizenship

'The European Commission support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents which reflects the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein'

- ©De la edición: *Equality Training Network: EU Contributions to gender mainstreaming and citizenship (G-NET)*, 2016
- ©De los textos y actividades: *Equality Training Network: EU Contributions to gender mainstreaming and citizenship (G-NET)*
- Elaboración:
- Adrià Calvet: Módulo 1, temas 1, 2 y 3.
Martha Zapata: Módulo 2, temas 1 y 2; Módulo 3, temas 2, 3 4 y 8.
Teresa Orozco Martínez: Módulo 2, tema 1; Módulo 3, tema 3.
Rocío Ramírez Rodríguez: Módulo 2, temas 2 y 4; Módulo 3, tema 2.
Anahí Napal Gutiérrez: Módulo 2, tema 3; Módulo 3, tema 2.
Paloma Pontón: Módulo 2, tema 5; Módulo 3, tema 1.
Núria Serret: Módulo 2, tema 5.
Víctor Merino: Módulo 3, tema 5.
Neus Oliveras: Módulo 3, tema 6.
Ana Giménez y Cristina Villó: Módulo 3, tema 7.
Alrik Schubotz: Módulo 3, tema 8.
Sabrina G. Benedetto, María Julieta Cortés y Patricia Rojo: Módulo 4, tema 1.
Ximena Araneda Fornachiari y Ana Rosa Ruiz Fernández: Módulo 4, tema 2.
Mariela Zelada Ochoa, Maricruz Alvarez Mury y Jacqueline García de De León: Módulo 4, tema 3.
Mónica Baeza Leiva, Scarlett Lagos Fuentes y Alberto Olivares: Módulo 4, tema 4.
- Coordinación: Inma Pastor
- Supervisión: Virginia Maquieira, Pilar Folguera, Laura Román, Ana Giménez, Víctor Merino, Teresa Torres y Neus Oliveras.



Esta obra está sujeta a una licencia de Reconocimiento – No Comercial – Compartir Igual 4.0 Internacional de Creative Commons: en cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia será necesario reconocer la autoría, no hacer uso comercial y difundir bajo la misma licencia CC que esta obra original.

La licencia completa puede consultarse en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



Equality training network

EU contributions to gender
mainstreaming and citizenship

Es una red de universidades de América Latina y Europa que imparten cursos sobre Integración Europea y Género y diseñan contenidos educativos para ser impartidos en las instituciones de educación superior. La actividad de la red se dirige a estudiantes,

responsables técnicos/as y políticos/as y personal investigador. El proyecto añade valor al análisis de las relaciones entre América Latina y la UE como fuente de desarrollo económico y social, mediante la construcción de ciudadanía y sociedades inclusivas, y reflexiona sobre buenas prácticas de la UE que han llevado a cabo la incorporación efectiva de la perspectiva de género y la igualdad de oportunidades entre los miembros de la Unión Europea.

Los contenidos educativos se concretan en los materiales didácticos ya testeados en las diferentes capacitaciones de las universidades de la red previstas en el proyecto y que mediante este medio se ponen a disposición pública bajo una licencia de Creative Commons para que puedan ser utilizados por aquellas personas o instituciones que lo consideren.

Los materiales se estructuran en diferentes módulos temáticos, cada uno de los cuales se divide en diversas unidades o temas de interés. Cada unidad dispone, al menos, de un marco teórico, una presentación y lecturas recomendadas.

Más información sobre la red G-NET y descarga de materiales en Internet (<http://www.gendertraining.eu>).

Contenido

Índice de figuras.....	4
1. Marco conceptual.....	6
1.1. Conceptos básicos de la estadística inferencial.....	6
1.2. Qué son las estadísticas de género.....	10
1.3. Diferencia entre “sexo” y “género” en la recogida de datos y la elaboración de indicadores... 11	
1.4. Usuarios y usos de estadísticas de género.....	13
1.5. Cómo adaptar el género a las estadísticas.....	17
2. La identificación de vacíos en las estadísticas de género y el desarrollo de un plan coherente y global nacional de estadísticas de género.....	18
3. Indicadores de género: datos desagregados por sexo.....	20
3.1. Datos de la OCDE.....	20
3.2. Datos de EUROSTAT.....	22
4. Indicadores compuestos de la desigualdad de género.....	25
4.1. Social Institutions and Gender Index (SIGI).....	25
4.2. Gender Equality Index (EIGE).....	31
4.3. Resultados clave del Índice de Igualdad de Género del EIGE.....	35
4.3.1. El índice y los resultados en sus diferentes dimensiones.....	36
5. Análisis crítico de los diferentes sistemas de indicadores e índices.....	45
6. Referencias bibliográficas.....	50
7. Acrónimos.....	53
8. Recursos.....	54

Índice de tablas

Tabla 1: Instituciones sociales e índices de género.....	26
Tabla 2: Dimensiones del Índice de Igualdad de Género.	33
Tabla 3: Conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión del empleo.....	37
Tabla 4: Conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión del dinero.	38
Tabla 5: Conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión del conocimiento.....	39
Tabla 6: Conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión del tiempo.....	40
Tabla 7: Conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión del poder.	42
Tabla 8: Conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión de la salud.....	43
Tabla 9: conceptos medidos e indicadores utilizados en la dimensión de intersección de desigualdades	44

Índice de figuras

Figura 1: papel de las estadísticas en la integración de la perspectiva de género.....	16
Figura 2: Puntuaciones del Índice de Igualdad de Género por Estado Miembro	35

Instrumentos para los diagnósticos de género. Indicadores de género.

Objetivos de aprendizaje

1. Conocer ciertos conceptos estadísticos y sus usos dentro de los estudios cuantitativos de género.
 2. Comprender qué son las estadísticas de género, cómo se producen, quiénes son sus usuarios y cómo se puede adaptar el género y la perspectiva de género a las estadísticas.
 3. Conocer los diferentes índices de género existentes como el Global el Gender Equality Index (Índice de Igualdad de Género) del European Institute for Gender Equality (EIGE) y el Social Institutions and Gender Index (Instituciones sociales e índice de género).
 4. Entender la construcción de los índices y las diferencias de construcción de los índices expuestos con sus ventajas y desventajas.
 5. Analizar críticamente la construcción y el uso de los sistemas de indicadores e índices de género, sus vacíos, ventajas, desventajas y potencial de mejoramiento.
-

Resumen

El siguiente apartado explica como primera medida los conceptos básicos estadísticos con el fin de ahondar en las estadísticas de género. Para este fin se explican qué son las estadísticas de género, quienes son sus usuarios, vacíos existentes y limitaciones. Por último, se lleva a cabo un pequeño análisis cualitativo del estado de los datos y los alcances y limitaciones que ellos tienen metodológicamente, como la definición de variables según el contexto, armonización entre países para efectos de comparabilidad, entre otros. También se exponen los diferentes índices de género existentes calculados periódicamente, los indicadores que los conforman, sus resultados y la base metodológica, así como algunos índices que han sido calculados eventualmente como crítica metodológica a los índices convencionales. Al final se analiza críticamente la construcción de los diferentes sistemas de indicadores e índices, sus alcances y limitaciones como instrumento de medición de la igualdad y desigualdad de género.

1. Marco conceptual

Un paso preliminar antes de trabajar con datos socio-económicos y demográficos es el conocer ciertos conceptos estadísticos y sus usos dentro de los estudios cuantitativos de género. Aquí se aclararán los conceptos básicos de la estadística descriptiva e inferencial más usados dentro de las estadísticas de género que facilitarán a los estudiantes la comprensión de bases de datos y reportes existentes, así como la elaboración de sus propias investigaciones de una manera sencilla y práctica. Se explicarán términos básicos como variables, escalas, indicador, índice, etc. Se tomarán en cuenta ciertas consideraciones preliminares en cuanto al diseño de indicadores simples y compuestos, sus ventajas, desventajas, requerimientos técnicos. Por otra parte, se explicará qué son estadísticas de género, quienes son sus usuarios, cómo se producen las estadísticas de género, cómo se puede adaptar el género y la perspectiva de género a las estadísticas, cómo se presentan en un análisis descriptivo, ya sea gráfico o en tablas de acuerdo a los modelos y herramientas existentes. Se proseguirá a la presentación de la metodología de elaboración de indicadores y los criterios para su selección en un análisis multivariado descriptivo.

1.1. Conceptos básicos de la estadística inferencial

A continuación, se presentan los términos estadísticos más comunes mencionados en los portales de estadísticas de libre acceso. Estos conceptos sirven para ubicarse dentro de los estudios y reportes de estadísticas en el ámbito social y de género. Detrás de ellos se alberga una serie de conceptos más profundos que se irán conociendo y entendiendo en la medida en que se vaya ahondando en los métodos cuantitativos. Por lo pronto, para el propósito de este módulo, los siguientes conceptos son suficientes¹.

Variable

Se define como una variable a una característica observable o a un aspecto discernible en un objeto de estudio, que puede adoptar diferentes valores o expresarse en varias categorías, o a una característica observable ligada, con una relación determinada, a otros aspectos observables. Desde el punto de vista de su naturaleza, se habla de variables cualitativas para referirse a aquellas cuyos elementos de variación tienen un carácter cualitativo, no susceptible de observación medible numéricamente y de variables

¹ Esta recopilación se basa en un glosario virtual ofrecido por la Universidad Nacional de Colombia, el cual se puede consultar en el siguiente enlace: <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/ciencias/2001065/index.html>. También existe un glosario bastante amplio de la OCDE (2015) en inglés. Véase: <http://stats.oecd.org/glossary/>

cuantitativas como aquellas cuyas propiedades pueden presentarse en diversos grados o intensidades de carácter numérico. De acuerdo con su naturaleza matemática, se diferencian las variables cuantitativas en discretas y continuas, siendo las primeras aquellas que están definidas sobre recorridos finitos o infinitos numerables; no pueden tomar valores intermedios entre dos valores dados. Las continuas son aquellas definidas sobre recorridos infinitos no numerables; pueden tomar cualquier valor dentro de un recorrido dado. Para clasificar o categorizar variables, se utilizan diferentes tipos de escalas, siendo las más comunes las nominales, las ordinales, las de intervalo, y las de razón, cuyo uso depende básicamente de los objetivos del estudio y de la naturaleza de la variable. En conclusión, una variable es una característica observable que varía entre los diferentes individuos de una población. La información que disponemos de cada individuo es resumida en variables. En los individuos de una población es variable el sexo, la edad, el número de hijos, el grado de escolaridad, la profesión, los ingresos, etc. Una variable asume más de un valor de una escala de valores, por ejemplo, en el caso del sexo, existen los valores hombre y mujer, en la edad de 0 a 100 (o más).

Escala de Medición

La medición es el proceso de asignar el valor a una variable de un elemento en observación. En este proceso utilizan diversas escalas: nominal, ordinal, de intervalo y de razón.

La Escala Nominal

Consiste en clasificar objetos o fenómenos, según ciertas características, tipologías o nombres, dándoles una denominación o símbolo, sin que implique ninguna relación de orden, distancia o proporción entre los objetos o fenómenos. La medición se da a un nivel elemental cuando los números u otros símbolos se usan para la distinción y clasificación de objetos, persona o características. Cuando se utilizan números para representar las diferentes clases de una escala nominal, estos no poseen propiedades cuantitativas y sirven solamente para identificar las clases. Ejemplos de escalas nominales utilizados en estadísticas de género son: sexo (hombre, mujer), nacionalidad, estado civil (soltero, casado, divorciado).

La Escala Ordinal

Llamada también escala de orden jerárquico, con ella se establecen posiciones relativas de los objetos o fenómenos en estudio, respecto a alguna característica de interés, sin que se reflejen distancias entre ellos. Puede suceder que los objetos de una categoría de la escala no sean precisamente diferentes a los objetos de otra categoría de la escala, sino que están relacionados entre sí. Los numerales empleados

en las escalas ordinales no son cuantitativos, sino que indican exclusivamente la posición en la serie ordenada y no "cual es" la diferencia entre posiciones sucesivas de la escala. Un ejemplo de este tipo de escala es el nivel de satisfacción o inconformidad con alguna situación, por ejemplo, con la remuneración (inconforme, conforme, satisfecho) o una escala de 1 a 5 que no establece un grado matemático; es decir, un grado de conformidad 2 no quiere decir que se esté doblemente conforme con respecto a las personas que responden con 1.

La Escala de Intervalo

Representa un nivel de medición más preciso, matemáticamente hablando, que las anteriores; no solo se establece un orden en las posiciones relativas de los objetos o individuos, sino que se mide también la distancia entre los intervalos o las diferentes categorías o clases. En este caso, la medición se ejecuta en el sentido de una escala de intervalo; esto es, si la asignación de números a varias clases de objetos es tan precisa que se sabe la magnitud de los intervalos (distancias) entre todos los objetos de la escala, se ha obtenido una medida de intervalo. Una escala de intervalo está caracterizada por una unidad de medida común y constante que asigna un número real a todos los pares de objetos en un conjunto ordenado. En esta clase de medida, la proporción de dos intervalos cualesquiera es independiente de la unidad de medida y del punto cero. En una escala de intervalo, el punto cero y la unidad de medida son arbitrarios. Ejemplos son las fechas de algún episodio como el egreso de la escuela, ingreso al primer trabajo.

La Escala de Razón

Cuando una escala tiene todas las características de una escala de intervalo y además un punto cero real en su origen, se llama escala de razón. Además de distinción, orden y distancia, ésta es una escala que permite establecer en qué proporción es mayor una categoría de una escala que otra. El cero absoluto o natural representa la nulidad de lo que se estudia. Las operaciones y relaciones hechas con los valores numéricos en una escala de razón son correspondientes a una escala isomórfica de la estructura de la aritmética. Por consiguiente, las operaciones de la aritmética son permisibles en los valores numéricos asignados a los objetos mismos, así como también en los intervalos entre los números como sucede en las escalas de intervalo. Implican que las relaciones de equivalencia, relación de mayor a menor, proporción conocida de dos intervalos y proporción conocida de dos valores de la escala, sean posibles de obtener operacionalmente. Los números asociados con los valores de la escala de razón son

"verdaderos" números con un verdadero cero; solo la unidad de medida es arbitraria. Así la escala de razón es: *única hasta la multiplicación por una constante positiva*. Además de los procesos paramétricos básicos de las escalas de intervalo, en las de razón pueden utilizarse estadísticas como la media geométrica, el coeficiente de variación, las que requieren el conocimiento del verdadero valor cero. Ejemplos de estas escalas son altura, peso, distancia, salario.

Indicador

Valor que se construye a partir de las estadísticas como señales medibles reflejando características cuantitativas o cualitativas importantes para hacer juicios o toma de decisiones. Las estadísticas y los indicadores muestran el estado y las tendencias principales en determinado campo y constituyen un mecanismo para producir señales de alerta y mejorar la asignación de recursos, así como manejar problemas. Los indicadores sirven para formular políticas y programas sectoriales, planes de monitoreo y estrategias de conservación y de gestión. También se usan para dar seguimiento, evaluar y perfeccionar políticas y programas a lo largo del tiempo. Por otra parte, los indicadores son comúnmente usados para focalizar el gasto público hacia sectores prioritarios y medir el impacto de políticas públicas específicas. Los indicadores deben cumplir con la función de informar a la ciudadanía, alertando sobre la necesidad de construir patrones de consumo y producción más sustentables y de cuidado ambiental y proporcionar un entorno de transparencia y participación. Ejemplos de indicadores de género son la participación en el sistema educativo, el grado de educación alcanzado, la participación en el mercado laboral, la diferencia de remuneración por la misma actividad laboral o por el mismo grado de educación, entre otros.

Índice o indicador compuesto

Los indicadores compuestos, también llamados índices, representan tendencias que incluyen aspectos más diversos. Normalmente, estos indicadores se compilan de tal forma que la cifra resultante hace referencia a más de una variable. Ejemplos de indicadores sociales compuestos son: el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), o el Índice de Vulnerabilidad Social desarrollado por la Sede Subregional para el Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Ambos combinan indicadores simples en diferentes áreas, tales como: educación, salud, ingresos, entre otros (Zapata Galindo, Cuenca, & Puga, 2014).

1.2. Qué son las estadísticas de género

Las Naciones Unidas definen las estadísticas de género como las estadísticas que reflejan las diferencias y desigualdades entre las situaciones de mujeres y hombres en todas las áreas de la vida (Report United Nations, 2006). Esta definición se deduce de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing² parágrafo 206 (a) que establece que las: *Medidas que han de adoptar los servicios nacionales, regionales e internacionales de estadística, así como los órganos gubernamentales y los organismos de las Naciones Unidas pertinentes, en cooperación con las organizaciones de investigación y documentación, en sus respectivas esferas de actuación: a) Tratar de velar por que se recojan, compilen, analicen y presenten por sexo y edad estadísticas que reflejen los problemas y cuestiones relativos al hombre y la mujer en la sociedad.* (UN Women, 1995: 94). Hay varios requisitos implícitos en la definición de las estadísticas de género. En primer lugar, las estadísticas de género deben reflejar preguntas, problemas y preocupaciones relacionadas con todos los aspectos de la vida de la mujer y de los hombres, incluyendo sus necesidades específicas, sus oportunidades y las contribuciones a la sociedad. En toda sociedad, hay diferencias entre lo que se espera, se permite y se valora tanto de las mujeres como de los hombres. Estas diferencias tienen un impacto específico en las diferentes etapas de la vida de las mujeres y hombres y determinan, por ejemplo, las diferencias en la salud, la educación, el trabajo, la vida familiar o el bienestar en general. La producción de estadísticas de género implica la desagregación de datos por sexo y otras características para revelar esas diferencias o desigualdades y el levantamiento de datos sobre problemas específicos que afectan a un sexo más que el otro, o se refieren a las relaciones de género entre mujeres y hombres. En segundo lugar, las estadísticas de género deben reflejar adecuadamente las diferencias y desigualdades en la situación de mujeres y hombres. En otras palabras, los conceptos y definiciones utilizados en el levantamiento de datos deben desarrollarse de tal manera que se garantice que la diversidad de los diferentes grupos de mujeres y hombres y sus actividades específicas y los desafíos a futuro sean capturados e identificables. Además, se deben evitar los métodos de recolección de datos que induzcan prejuicios de género en la recopilación e interpretación de datos, tales como el subregistro de la actividad económica de las mujeres, el subregistro de la violencia contra las mujeres y subestimación de las niñas, sus nacimientos y sus muertes.

² Cuarta conferencia Mundial sobre la Mujer reunida en Beijing del 4 al 15 de septiembre del 1995

En resumen, las estadísticas de género deben tener las siguientes características:

- (a) Los datos deben ser levantados y presentados por el sexo como una clasificación primaria y general;
- (b) Las variables escogidas y los datos deben reflejar las cuestiones de género;
- (c) Los datos se deben basar en conceptos y definiciones que reflejan adecuadamente la diversidad de las mujeres y los hombres y capturan todos los aspectos de sus vidas;
- (d) Los métodos de levantamiento de datos deben tener en cuenta los estereotipos y los factores sociales y culturales que pueden inducir el sesgo de género en los datos.

De todas formas las estadísticas de género son más que datos desglosados por sexo. Las características mencionadas anteriormente son útiles para diferenciar entre las estadísticas desagregadas por sexo (el primer requisito en la lista anterior) y las estadísticas de género (que incorporan los cuatro requisitos). Las estadísticas desglosadas por sexo son simplemente datos recogidos y tabulados por separado para mujeres y hombres. Desagregar los datos por sexo no garantiza, por ejemplo, que los instrumentos de recolección de datos que intervienen en la producción de datos hayan sido concebidos para reflejar los roles de género, las relaciones y las desigualdades en la sociedad. Por otra parte, algunas estadísticas que incorporan una perspectiva de género no son necesariamente desagregados por sexo. Por ejemplo, las estadísticas de las cuentas nacionales que incorporan una perspectiva de género tienen en cuenta tanto la contribución de mujeres y de hombres en todos los ámbitos sociales y económicos, incluido el trabajo no remunerado.

1.3. Diferencia entre "sexo" y "género" en la recogida de datos y la elaboración de indicadores

La confusión entre "sexo" y "género" todavía persiste entre los productores y usuarios de estadísticas. La palabra "sexo" se refiere a las diferencias biológicas entre mujeres y hombres. Se considera aquí que las diferencias biológicas son fijas e inmutables y no varían de una cultura a otra o con el tiempo, algo que el feminismo ha cuestionado desde hace tiempo. "Género", por su parte, se refiere a las diferencias socialmente construidas en los atributos y oportunidades asociados con ser hombre o mujer y a las interacciones sociales y las relaciones entre mujeres y hombres. El género determina lo que se espera,

se permite y se valora en una mujer o un hombre según el contexto. En la mayoría de las sociedades, hay diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres en términos de funciones y responsabilidades asignadas, las actividades realizadas, el acceso y control sobre los recursos y las oportunidades de toma de decisiones. Estas diferencias y desigualdades entre los sexos son moldeadas por la historia de las relaciones sociales y cambian con el tiempo y en todas las culturas.

El término "género" asociado a los datos ha sido a menudo utilizado erróneamente. "Desagregación de género" o "datos desglosados o desagregados por género" son términos incorrectos. Estadísticas de género son aquellas cuyas variables están desagregadas por sexo, una característica a nivel individual comúnmente registrada en los censos, encuestas y registros administrativos, y no por género, un concepto social relevante a nivel de un grupo de población. Cuando se recogen datos sobre las características demográficas, sociales y económicas en el campo, es el sexo de una persona el que se registra, como femenino (mujer) o masculino (hombre), no el género. Los datos desagregados por sexo tienen de todas formas la capacidad de revelar las diferencias en las condiciones de mujeres y hombres que son el resultado de los roles y expectativas de género.

- Sexo → diferencias biológicas
- Género → construcción social
- Estadísticas de género ≠ Estadísticas de las mujeres
- Cambio de enfoque en términos de estadísticas y en términos de política
- "Sólo mujeres" → "Mujeres y hombres"

Las estadísticas de género no deben ser equiparadas con las estadísticas de las mujeres. La comprensión de las estadísticas de género, sus usos y sus usuarios ha cambiado con el tiempo (Hedman, Perucci, & Sundström, 1996); (Corner, 2003). El trabajo inicial se centró en la elaboración de estadísticas sobre mujeres, ya que muchos países estaban recogiendo datos por sexo, pero la mayoría de los datos fueron analizados y/o puestos a disposición como personas en general, sin la posibilidad de diferenciar entre mujeres y hombres. La demanda de datos e indicadores sobre las mujeres provino de las organizaciones y defensorías de mujeres que necesitaban estadísticas para apoyar las nuevas políticas y programas orientados a la reducción de las desventajas que enfrentan las mujeres. Desde entonces, sin embargo, el enfoque ha cambiado de "sólo mujeres" para "mujeres y hombres", tanto en términos de estadísticas como en términos de políticas. En cuanto a las estadísticas, se hizo evidente que la situación de las mujeres podría ser descrita y analizada adecuadamente solamente comparándola con la de los hombres.

Además, los entes estadísticos han reconocido que también es necesaria la mejora de las estadísticas sobre los hombres (Hedman, Perucci, & Sundström, 1996). Cuestiones específicas relacionadas con el modo de vida de los hombres, como los niveles perjudiciales de beber y fumar, mayor riesgo de accidentes o lesiones y el acceso al permiso de paternidad remunerado se han tenido en cuenta cada vez más en las estadísticas de género. En términos de políticas, el cambio de enfoque de las mujeres al género se deriva de que el aislamiento de las mujeres de las políticas y estrategias “mainstreaming” de desarrollo limita el impacto de dichas políticas y estrategias, mientras que prestar más atención a las funciones y responsabilidades de las mujeres y los hombres y sus interrelaciones pueden hacer las políticas y estrategias más eficaces.

1.4. Usuarios y usos de estadísticas de género

Similar a otras estadísticas, las estadísticas de género deben responder a las necesidades de personas activas en campos como la política, el derecho, la investigación, medios de comunicación y el público en general. Las estadísticas de género se pueden utilizar para promover la comprensión de la situación real de las mujeres y los hombres en la sociedad; para avanzar en el análisis de género y la investigación; para monitorear el progreso hacia la igualdad de género y de igualdad el pleno disfrute de todos los derechos humanos y los derechos fundamentales de las mujeres y las niñas; desarrollar y supervisar las políticas y programas orientados a una mayor inversión en capital humano y la fuerza de trabajo; apoyar la integración del género en las políticas de desarrollo y reducción de la pobreza así como desarrollar y supervisar las políticas en la reducción de la violencia contra las mujeres.

Las estadísticas de género promueven la comprensión de la situación real tanto de las mujeres como los hombres en la sociedad. Las estadísticas de género se refieren a todo el mundo, tanto las mujeres y los hombres. La producción de estadísticas de género tiene la función de informar al público y los medios de comunicación, elevando la conciencia, fomentando el debate público y la promoción del cambio en la sociedad. La difusión de las estadísticas de género a una gran audiencia es crucial en la reducción de los dos estereotipos de género y la tergiversación de los roles de hombres y mujeres y su contribución a la sociedad y en la promoción de un nuevo equilibrio de género en la distribución de roles dentro de la familia, en el lugar de trabajo y en posiciones laborales de toma de decisiones.

Las estadísticas de género son cruciales en la promoción de análisis de género basada en datos y la investigación. Ellas dan evidencia cuantitativa necesaria para evaluar las brechas de género en todas las áreas de la vida, para entender las interrelaciones entre los factores culturales, sociales y económicos que son la base de la desigualdad de género así como su dinámica a través del tiempo y para evaluar las implicaciones del acceso desigual de las mujeres y los hombres a las oportunidades sociales y económicas.

Las estadísticas de género se utilizan en el monitoreo de progresos hacia la igualdad de género y de igualdad en el pleno goce de todos los derechos humanos y los derechos fundamentales de las mujeres y las niñas. La igualdad de género significa igualdad de oportunidades, derechos y responsabilidades de mujeres y hombres, niñas y niños (Report United Nations, 2002). La igualdad no significa que las mujeres y los hombres son iguales o tienen que hacer las mismas cosas, sino que las oportunidades de las mujeres y las oportunidades de los hombres así como sus derechos y responsabilidades no dependerán de que hayan nacido hombre o mujer. Esto también implica que los intereses, las necesidades y prioridades de las mujeres y los hombres deben ser tomados en consideración (ibídem).

Las estadísticas de género son la base para la construcción de indicadores de género, una herramienta útil en el seguimiento de los progresos hacia los objetivos de igualdad de género. No todas las estadísticas son indicadores. En general, una estadística se convierte en un indicador cuando se tiene un punto de referencia en relación al cual se pueden hacer los juicios de valor. Los indicadores tienen un carácter normativo, en el sentido de que un cambio del punto de referencia (una norma o un punto de referencia) en una dirección particular puede ser interpretado como "bueno" o "malo" (CIDA, 1997). En el caso de las estadísticas de género, la condición de la mujer en un país determinado suele evaluarse por referencia a (comparación con) la situación de los hombres en ese país. En casos como las estadísticas sobre mortalidad materna o el acceso a los servicios de atención prenatal, la norma es la situación de las mujeres en otros países. Los indicadores de género pueden señalar los cambios relacionados con el género a lo largo del tiempo y por lo tanto ser utilizados para medir si se está logrando el objetivo de la igualdad de género. Por ejemplo, estos tres indicadores de género se utilizan para supervisar el Objetivo de Desarrollo del Milenio que se refiere a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres:

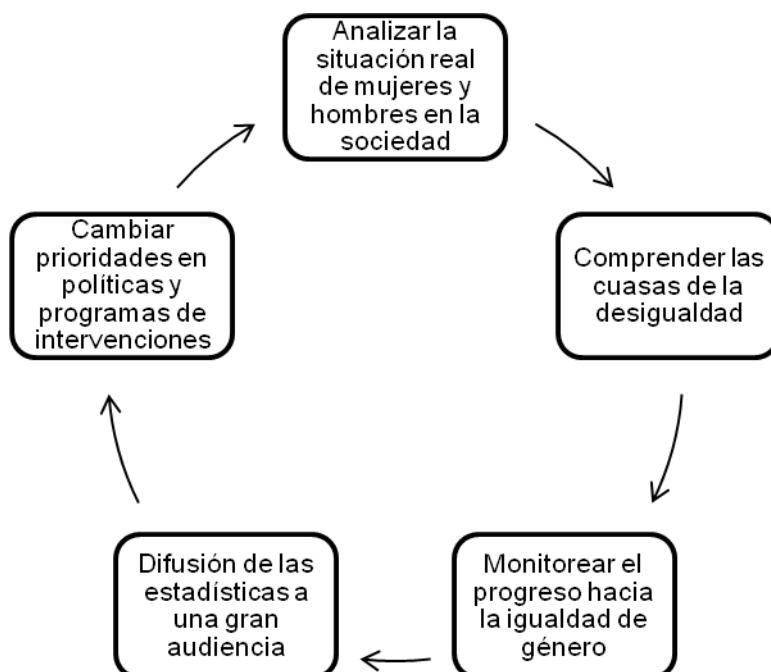
- índice de paridad de género para la tasa bruta de matriculación en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria;
- proporción de empleados en el empleo no agrícola que son mujeres;

- y la proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales.

Las estadísticas de género constituyen una base de evidencias para el desarrollo y seguimiento de las políticas públicas. Éstas pueden mostrar si las mujeres y los hombres tienen un acceso desigual a la educación, la salud o los recursos económicos y orientar las políticas hacia la mejora de las oportunidades para el sexo en desventaja y un uso más eficaz de los recursos humanos femeninos y masculinos. Por otra parte, las estadísticas de género pueden ayudar a la comprensión de las causas de la desigualdad de género en el acceso a todo tipo de recursos. Este aspecto es muy importante ya que las políticas tienden a ser más eficaces cuando se abordan las causas de la desigualdad de género y las estructuras y prácticas que perpetúan las desigualdades y no solo la desigualdad de género como resultado de un proceso de desarrollo injusto e insostenible.

Las estadísticas de género tienen un papel crucial en la integración de la perspectiva de género en las políticas de desarrollo y reducción de la pobreza. Las políticas y medidas tienden a perpetuar y exacerbar las desigualdades cuando no están adaptadas adecuadamente a las diferencias de género existentes (Hedman, Perucci, & Sundström, 1996). Uno de los primeros pasos en la estrategia de incorporación de la perspectiva de género a una política es la evaluación de cómo y por qué las diferencias y desigualdades de género son relevantes (Report United Nations, 2002). En esta etapa, las estadísticas de género pueden proporcionar información sobre las responsabilidades, actividades, intereses y prioridades de las mujeres y los hombres y cómo su experiencia con diversos problemas puede ser diferente; cómo las mujeres y los hombres responden a los cambios sociales, económicos y políticos; y sobre el papel del acceso diferenciado por género a los recursos económicos y la toma de decisiones en el proceso de cambio.

FIGURA 1: PAPEL DE LAS ESTADÍSTICAS EN LA INTEGRACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.



Fuente: Elaboración propia

Las estadísticas de género han sido la base para demostrar que la atención a la perspectiva de género y la igualdad de género puede resultar en ganancias de eficiencia. La investigación ha puesto de manifiesto que la reducción de la desigualdad de género podría aumentar significativamente la productividad, la producción nacional total y el capital humano de la próxima generación (ibídem). Por ejemplo, con base en las estadísticas de género, el Informe de Desarrollo Mundial 2012: Equidad de Género y Desarrollo (World bank, 2011), mostró que la eliminación de barreras que discriminan a las mujeres que trabajan en determinados sectores u ocupaciones podría aumentar la productividad del trabajo hasta en un 25 por ciento en algunos países; que las mujeres más educadas y con un mayor control sobre los recursos del hogar tienen los patrones de gasto que se benefician de la situación actual y el futuro de sus hijos; y que el empoderamiento de las mujeres como actores económicos, políticos y sociales pueden cambiar las opciones de política y hacer que las instituciones más representativas al contar con una variedad de voces.

El uso de las estadísticas de género puede proporcionar una comprensión más completa de las dimensiones de género de la pobreza, que a su vez pueden cambiar significativamente las prioridades en políticas y programas intervenciones (Klugman, 2002). Las estadísticas de género pueden abordar

múltiples dimensiones de la pobreza y la desigualdad, incluyendo la desigualdad de los activos basada en el género, la asignación de los recursos dentro del hogar, la pobreza de tiempo o vulnerabilidad a los choques externos. La comprensión de la dimensión de género de la pobreza mejora significativamente tanto la igualdad como la eficiencia de las estrategias de reducción de la pobreza (ibídem).

Las estadísticas de género juegan un papel importante en el desarrollo y seguimiento de las políticas en la reducción de la violencia contra las mujeres. La violencia contra las mujeres es un obstáculo para el logro de los objetivos de igualdad, desarrollo y paz (United Nations, 1996). Las estadísticas sobre la prevalencia de los distintos tipos de violencia, las causas y consecuencias de la violencia y el acceso de las víctimas de violencia de apoyo formal e informal para pueden llevar a los esfuerzos de prevención y de intervención mejor enfocadas y más eficientes.

1.5. Cómo adaptar el género a las estadísticas

El desglose de las estadísticas por sexo es sólo uno de los medios para la integración de la perspectiva de género en las estadísticas. Como se explicó anteriormente, las estadísticas de género deben reflejar adecuadamente los problemas, cuestiones y preguntas relacionadas con las mujeres y los hombres en la sociedad. Por lo tanto, además de desglosar los datos por sexo, otros cuatro elementos son especialmente importantes en la producción de estadísticas de género.

- En primer lugar, las estadísticas tienen que reflejar los problemas, cuestiones y preguntas relacionadas con las mujeres y los hombres en la sociedad. Este elemento se toma en cuenta de dos maneras: (a), centrándose en determinadas áreas de interés donde las mujeres y los hombres no pueden disfrutar de las mismas oportunidades o circunstancias (como es la situación en el mercado laboral y la educación superior), o donde la vida de las mujeres y hombres puedan verse afectadas de diferentes maneras (como la mortalidad materna, la violencia doméstica y lesiones profesionales); y (b) teniendo en cuenta los grupos específicos de la población en los que la desigualdad de género esté presente o sea más pronunciada.
- En segundo lugar, los conceptos, las definiciones y la medición utilizados deben reflejar adecuadamente el estado de las mujeres y el estado de los hombres, los roles de género sus relaciones dentro de la sociedad.
- En tercer lugar, las herramientas de recolección de datos deben tener en cuenta los estereotipos

y los factores sociales y culturales que pueden introducir sesgos de género en los datos.

- En cuarto lugar, los análisis y presentación de datos deben revelar diferencias y similitudes significativas entre mujeres y hombres.

2. La identificación de vacíos en las estadísticas de género y el desarrollo de un plan coherente y global nacional de estadísticas de género

Todos los sistemas nacionales de estadística producen estadísticas desagregadas por sexo. Sin embargo, no todos los datos producidos reflejan adecuadamente las cuestiones de género en la sociedad y su difusión e interpretación a menudo falla al no subrayar las diferencias de género y sus causas. Por otra parte, algunos de los temas de género considerados importantes por los políticos o los planificadores en un país en particular a veces no son reflejados en los datos producidos actualmente por el sistema nacional de estadística correspondiente.

La identificación de la brecha entre las estadísticas necesarias para hacer frente a las cuestiones de género definidas a nivel nacional y las estadísticas producidas actualmente por los sistemas nacionales de estadística se puede y debe utilizar como base para el desarrollo de las estadísticas de género.

El establecimiento de prioridades en cuanto a las cuestiones de género que deben ser tenidas en cuenta y las estadísticas de género necesarias para abordar esas cuestiones depende de los objetivos y planes de la política actual y las normas vigentes en los conceptos estadísticos y métodos de medición.

Con respecto a las cuestiones de género que deben ser tenidas en cuenta, se proporcionan modelos a nivel mundial y regional. Por ejemplo, la Plataforma de Acción de Beijing identificó varias esferas de especial preocupación, como la pobreza, la educación y la formación, la salud, la violencia contra las mujeres, los conflictos armados, economía, poder y toma de decisiones, los derechos humanos de las mujeres, medios de comunicación, el medio ambiente y las niñas.

Aunque la mayoría de las áreas de preocupación expuestas en la Plataforma de Acción de Beijing aplican para todos los países, algunos países pueden tener prioridades específicas para abordar las cuestiones de género. Es importante que estas prioridades se aclaren durante las consultas entre los estadísticos y los principales usuarios de las estadísticas. Las prioridades nacionales en cuanto a las cuestiones de

género que deben tenerse en cuenta junto con la profundidad deseada de análisis se convierten en la base de un inventario de las estadísticas de género que se necesitan en un país en particular. También es importante decidir si las causas o consecuencias de los temas en cuestión se encuentran entre las prioridades, ya que estos aspectos influirán en la elección de las estadísticas y de los métodos de recolección de datos.

Una vez que las cuestiones de género y las estadísticas requeridas han sido identificadas, es la tarea de los productores de estadísticas evaluar las fuentes existentes en términos de disponibilidad y calidad de los datos, incluyendo el uso de conceptos, definiciones y clasificaciones que permita un adecuado reflejo del estado de las mujeres y de los hombres en un área en particular. En esta etapa, las consultas entre los estadísticos que participan en la producción de estadísticas regulares y las personas expertas en la producción de género son cruciales. Las estadísticas de género provienen de diferentes ámbitos estadísticos, como las estadísticas de la fuerza de trabajo, estadísticas demográficas, estadísticas sociales, las estadísticas sobre educación y estadísticas de salud. Esos campos, así como las etapas específicas de la recopilación de datos, procesamiento y difusión son responsabilidad de diferentes oficinas o unidades dentro del sistema estadístico.

La evaluación de las fuentes de datos en términos de los temas y subtemas cubiertos y los conceptos y las definiciones utilizadas sensibles al género se deben hacer sobre la base de una revisión de los cuestionarios, manuales y materiales de capacitación utilizados en la realización del levantamiento de datos. Por otra parte, la evaluación debe identificar si están disponibles los datos procesados, desglosados por características relevantes y publicados, mediante la revisión las tabulaciones, presentación de datos y difusión en resultados regulares así como en resultados con enfoque de género producidos por la oficina nacional de estadística.

Con base en la evaluación de las fuentes de datos y productos de difusión existentes y la determinación de antemano de las necesidades específicas de las estadísticas de género, los estadísticos pueden identificar vacíos en los datos y decidir si:

- (a) los datos existentes necesitan ser mejor utilizados o reprocesados a través de un recodificación, retabulación o reanálisis de los microdatos;
- (b) la metodología de las colecciones de datos existentes necesita ser mejorada; o
- (c) se necesita una nueva forma de recopilación de datos, ya sea un nuevo instrumento o adiciones

a los instrumentos existentes. Prioridades en el desarrollo de las estadísticas de género en esas tres dimensiones deben establecerse de acuerdo con los recursos humanos y económicos disponibles.

3. Indicadores de género: datos desagregados por sexo

En este apartado se presentan primero los principales bancos de datos mundiales y regionales disponibles y los indicadores de género que ellos recaudan, así como su metodología para después facilitar la comprensión de los indicadores compuestos o índices que se elaboran a partir de ellos. Esta presentación tiene como objetivo un acercamiento a los datos que permita al estudiante trabajar con ellos, explicándoles por qué se necesitan estadísticas de género, cómo producirlas y cómo presentarlas e interpretarlas.

3.1. Datos de la OCDE

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) cuenta con un amplio banco de datos con 238 indicadores subdivididos en 12 rúbricas³. Una búsqueda preliminar en este banco de datos arroja que la OCDE tiene alrededor de 25 indicadores y 54 bancos de datos desagregados por sexo cuando se introduce en la búsqueda el término "Gender".

El trabajo de la OCDE sobre estadísticas de género supervisa las principales dimensiones de la desigualdad de género en las instituciones sociales, sistemas de educación y mercados laborales con el fin de identificar las políticas que ayuden a cerrar las brechas de género y mejorar la calidad de vida tanto de las mujeres como de los hombres.

La Iniciativa de Género de la OCDE ha identificado un número de clave indicadores para medir el progreso en el cierre de las brechas de género en las "Tres E" (Educación, Empleo y Emprendimiento). Además de la armonización de los datos y la producción de nuevos análisis sobre los resultados de la participación en educación y en el mercado laboral de mujeres y hombres, la Iniciativa ha ampliado los límites de las

³ Para acceder al banco de datos: <https://data.oecd.org/searchresults/?hf=20&b=0&l=en&s=score>

estadísticas de género mediante el desarrollo de nuevos datos sobre el emprendimiento (la creación de empresa) considerando el género como variable. La OECD ofrece sus bancos de datos por separado.

Los análisis de la OECD para analizar el empleo Employment Outlook y las tendencias de las sociedades Society at a Glance también arrojan datos sobre las condiciones laborales y sociales de las mujeres y los hombres, así como sobre la situación de sus familias y los niños. El “programme for international Student assessment” (PISA) muestra también las diferencias de género en las habilidades y competencias alcanzadas por estudiantes de escuela secundaria a los 15 años de edad, mientras que el reporte “Education at a Glance” ofrece un análisis a profundidad acerca de la participación en educación y su impacto diferenciando entre niñas y niños. Por último, el “Development Assistance Committee (DAC) recopila y analiza datos sobre los flujos de ayuda que apunta explícitamente la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Por otra parte, la Iniciativa para una vida mejor de la OCDE ha integrado una dimensión de género en su trabajo sobre la medición del bienestar y el progreso de las sociedades. Su Índice para una Vida Mejor compara la calidad de vida de mujeres y hombres a través de un enfoque multidimensional que incluye aspectos como vivienda, ingresos, empleo comunidad, educación, medio ambiente, compromiso cívico, salud, satisfacción con la vida, seguridad y balance entre el trabajo y la vida privada. El banco de datos ofrece una herramienta que desagrega estas dimensiones de acuerdo a los niveles de desigualdad entre hombres y mujeres en los países y también separa los indicadores que muestran alta y baja desigualdad dentro de los países. Los datos y metadatos en las áreas de enfoque de la Iniciativa de Género son de libre acceso y se muestran a través visualizaciones interactivas del Portal de Datos de género de la OECD⁴.

⁴ Los datos y metadatos organizados por áreas se encuentran en las siguientes páginas:

Equidad de género: <http://www.oecd.org/gender/data/>, Igualdad de Género y Empoderamiento de la Mujer: <http://www.oecd.org/development/stats/aidinsupportofgenderequalityandwomensempowerment.htm>,

Banco de datos sobre empleo: <http://www.oecd.org/employment/emp/onlineoecdemploymentdatabase.htm> ,

Banco de datos sobre la familia: <http://www.oecd.org/social/family/database.htm> ,

Banco de datos de PISA (Programme for International Student Assessment) <http://www.oecd.org/pisa/>,

Índice para una vida mejor: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/> ,

Índice de Género: <http://genderindex.org/>.

El Glosario de términos estadísticos de la OCDE⁵ contiene un amplio conjunto de definiciones de los principales datos recogidos por la organización. Por tanto, el Glosario contiene definiciones de la terminología y los conceptos clave y los acrónimos utilizados. Las definiciones en el Glosario de la OCDE se extraen de directrices estadísticas internacionales existentes y las recomendaciones que han sido preparadas durante las dos o tres últimas décadas por organizaciones internacionales (como las Naciones Unidas, la OIT, la OCDE, Eurostat, FMI) trabajando en conjunto con institutos nacionales de estadística y otras agencias responsables de la recopilación y la difusión de datos estadísticos. Una lista completa de las directrices estadísticas se encuentra en el sitio web de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD), Publicaciones metodológicas de Estadística⁶. Otro sitio con una lista de casi todas las clasificaciones estadísticas internacionales actuales lo proporciona Eurostat⁷.

Se debe enfatizar que los datos nacionales recogidos por la OCDE se basan en las definiciones nacionales. La información sobre las definiciones nacionales, conceptos, etc., para los datos específicos recogidos en los países miembros de la OCDE normalmente se presentan en las publicaciones pertinentes de la OCDE.

Las publicaciones acerca de análisis de datos de la OCDE que contienen datos desagregados por sexo y/o tratan específicamente temas de género e igualdad en las diferentes rúbricas sociales como empleo, educación, salud etc. se encuentran al final del módulo en las referencias bibliográficas recomendadas.

3.2. Datos de EUROSTAT

La fuente de datos estadísticos y publicaciones a nivel europeo más importante la ofrece el banco de datos oficial de la Unión Europea EUROSTAT. El nuevo enfoque de este banco de datos se rige por el artículo 10 del “Tratado del funcionamiento de la Unión Europea” donde la implementación de políticas y actividades de la Unión Europea deben ser orientadas a combatir la discriminación por sexo, origen étnico y racial, religión o creencias, discapacidad, edad y orientación sexual (Diario Oficial de la Unión Europea, 2012). Sin embargo, la mayoría de datos en cuanto a igualdad están desagregados hasta ahora sólo por sexo y edad. En este apartado se revisarán las estadísticas e indicadores relacionados con la igualdad de

⁵ Una herramienta importante para entender las definiciones estadísticas usadas en las publicaciones y portales de la OECD es su glosario de términos estadísticos en inglés disponible en el siguiente enlace: <http://stats.oecd.org/glossary/>.

⁶ <http://esa.un.org/unsd/progwork>

⁷ <http://europa.eu.int/comm/eurostat/ramon>

género los cuales muestran los avances en cuanto a la participación y/o beneficios de hombres y mujeres en áreas de educación, mercado laboral, ingresos, inclusión social, cuidado parental y salud. También se presentará una selección de los datos desagregados por sexo que ofrece Eurostat, así como sus enlaces a otros bancos de datos. Estos datos se encuentran por lo general en la rúbrica “Population and social conditions” [Población y condiciones sociales] divididas en 13 grupos de indicadores (European Commission, 2015).

Por último, se tendrán en cuenta los reglamentos, leyes y normas que se han adoptado en la Unión Europea para la creación y armonización de estos indicadores por países, por ejemplo, la Estrategia para la igualdad entre mujeres y hombres (2010-2015) Una “Carta de la Mujer”, así como el Plan de trabajo para la igualdad entre las mujeres y los hombres 2006-2010 (Comunicación de la Comisión Europea, 2006).

Eurostat es la oficina de estadística de la Unión Europea fundada en 1953 para satisfacer las necesidades de información de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Su oficina se encuentra en Luxemburgo y es el proveedor líder de estadísticas de alta calidad en Europa. En 1958 se convirtió en una Dirección General (DG) de la Comisión Europea Actualmente, Eurostat es parte de la cartera de Marianne Thyssen, la Comisionada para el Empleo, Asuntos Sociales, Habilidades y Movilidad del Trabajo⁸. Papel clave de Eurostat es suministrar datos a estadísticas a otras Direcciones Generales, a la Comisión y a otras instituciones europeas para que éstas puedan definir, implementar y analizar las políticas comunitarias y que permitan comparaciones entre países y regiones.

Uno de los mayores objetivos de Eurostat es ofrecer estadísticas fiables y objetivas a las sociedades europeas para su buen funcionamiento. Por un lado, las instancias tomadoras de decisiones a nivel de la UE, los Estados miembros, gobiernos locales y las empresas necesitan estadísticas para tomar decisiones. Por otro lado, el público y los medios de comunicación necesitan estadísticas para obtener un cuadro de la sociedad contemporánea y para evaluar el desempeño de los políticos y otras entidades. Eurostat sigue considerando las estadísticas nacionales como una base importante para los propósitos de los Estados miembros de la UE, mientras que las estadísticas de Eurostat son esenciales para las decisiones y la evaluación a nivel europeo.

⁸ En inglés: Employment, Social Affairs, Skills and Labour Mobility

Por medio de las estadísticas de Eurostat se puede verificar si un país o la región como tal va en la dirección prometida por los políticos, por ejemplo, si el desempleo ha aumentado o disminuido, si hoy en día hay más emisiones de CO2 en comparación a hace 10 años, la proporción de mujeres que trabaja, cómo se desempeña la economía de un país o una región en comparación a otros Estados miembros de la UE, entre otros. Por otra parte, las estadísticas internacionales ofrecen la oportunidad de conocer los Estados Miembros, sus vecinos y otros países fuera de la UE.

Para responder estas y otras preguntas, Eurostat trata de implementar un lenguaje estadístico común que abarca conceptos, métodos, estructuras y normas técnicas generales. La recaudación de datos la llevan a cabo los Estados Miembros por medio de sus departamentos de estadística. Ellos verifican y analizan los datos nacionales y los envían a Eurostat. El papel de Eurostat es consolidar los datos y garantizar su comparabilidad, utilizando una metodología armonizada. Eurostat no recauda los datos por sí misma pero es a su vez el único proveedor de estadísticas a nivel europeo.

Por ejemplo, para proporcionar el cuadro exacto de desempleo en la UE de desempleo de la UE es importante que en Finlandia o Portugal las personas desempleadas sean contadas o medidas de la misma manera que en Irlanda o Alemania. Para garantizar esto, Eurostat trabaja con los Estados miembros definiendo una metodología común sobre el desempleo o solicita a los Estados miembros incluir preguntas adecuadas en sus encuestas. Cuando la recopilación de datos nacionales. Estos datos son enviados a Eurostat para su publicación a nivel europeo con el fin de que sean utilizados para comparar las tasas de desempleo entre los países.

Otro aspecto importante para el trabajo de Eurostat fue el nacimiento del euro, ya que con éste también surgió la necesidad de medir el desarrollo de la Unión Económica y Monetaria (UEM)⁹. El Euro es la moneda única de la UEM y su rendimiento se compara con otras monedas como el dólar y el yen. Esto ha impulsado la armonización de la metodología entre los Estados Miembros. Así como para los Estados Unidos se publica una tasa de inflación y una tasa de PIB, Eurostat publica Indicadores Económicos para toda la zona euro.

Las publicaciones más importantes de Eurostat¹⁰ son reportes anuales sobre las condiciones de vida de los habitantes de Europa y los libros anuales regionales sobre las nueve rúbricas en las que se basa el

⁹ Economic and Monetary Union.

¹⁰ El portal de publicaciones en línea de Eurostat, llamado eurostat – Statistics Explained puede consultarse en: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Main_Page). Este portal corresponde a una estructura

banco de datos¹¹. Si bien Eurostat no tiene un apartado separado para temas de género, existen otros instrumentos a nivel europeo que se basan en sus datos para producir reportes, estudios e informaciones que incluyen explícitamente estos asuntos. Evidencia de esto la ofrece el EU Bookshop que es la tienda virtual de publicaciones de Europa. Una búsqueda preliminar bajo el término “gender” arroja 600 resultados de publicaciones clasificadas por año. Este portal centraliza muchas de las publicaciones disponibles en los diferentes portales temáticos de la UE de una manera amigable al público¹².

4. Indicadores compuestos de la desigualdad de género

En este apartado se exponen algunos ejemplos de los diferentes índices de género existentes que son calculados periódicamente, los indicadores que los conforman y la base metodológica a partir de la cual han sido elaborados, así como algunos índices que han sido calculados eventualmente como crítica metodológica a los índices convencionales.

4.1. Social Institutions and Gender Index (SIGI)

El Social Institutions & Gender Index (SIGI) [Instituciones sociales e índice de Género] es un índice generado por la OECD Development Centre en el año 2007 que contiene varios subíndices. En este apartado se exponen las etapas de desarrollo del SIGI que incluye la preparación de los perfiles por país, la construcción del banco de datos sobre género e instituciones, complementación con otros indicadores para construir los subíndices y el cálculo del SIGI como tal. También se expondrán las bases metodológicas y sus ventajas. Para estos fines se usarán todas las herramientas disponibles en el banco de datos de SIGI como el Manual de codificación de variables y la lista de indicadores (OECD, 2015b).

La OECD define instituciones sociales discriminatorias como leyes formales e informales, actitudes y prácticas que restringen el acceso de las mujeres y las niñas a los derechos, la justicia y las oportunidades de empoderamiento. Estas instituciones son capturadas por variables de SIGI que combinan datos cualitativos y cuantitativos en un enfoque multifacético, teniendo en cuenta tanto la discriminación de jure y de facto de las instituciones sociales, a través de información sobre leyes, actitudes y prácticas. Las

parecida al banco de datos, contemplando las mismas rúbricas mencionadas anteriormente. Asimismo, Eurostat cuenta con un amplio archivo de publicaciones sobre análisis de datos estadísticos accesibles en el siguiente enlace: <http://ec.europa.eu/eurostat/publications/collections/statistical-books>

¹¹ Eurostat Regional Yearbooks.

¹² El acceso al EU Bookshop se encuentra aquí: <https://bookshop.europa.eu/en/home/>

variables abarcan todas las etapas de la vida de una mujer con el fin de mostrar cómo las instituciones sociales discriminatorias pueden entrelazarse y atarla en ciclos de pobreza y la falta de poder.

En la edición de 2014 del SIGI, se han introducido los siguientes cambios¹³:

- Aumento de la cobertura de los países
- Nuevas variables incluidas en la base de datos de Género, Instituciones y Desarrollo¹⁴
- Nuevos sistemas de clasificación por niveles de discriminación (ver clasificaciones SIGI).

La descripción de los subíndices junto con los indicadores que lo componen y la descripción se resumen en la siguiente tabla.

TABLA 1: INSTITUCIONES SOCIALES E ÍNDICES DE GÉNERO

Social Institutions and Gender Index		
Subíndices	Componentes	Descripción
Código de familia discriminatorio	<ul style="list-style-type: none"> -Edad legal para matrimonio -Matrimonios temprano -Patria potestad -Herencia 	Este subíndice captura instituciones sociales que limitan el poder de decisión de la mujer y subvaloran su situación en el hogar y la familia. Estas leyes formales e informales, las normas sociales y las prácticas coexisten en diferentes tipos de sistemas legales, incluyendo el derecho civil o común, el derecho consuetudinario y las leyes religiosas y cubren áreas como el matrimonio, la patria potestad y la herencia. El poder de la Mujer en la toma de decisiones y el estado determinan tanto su capacidad de elegir sus propias vías de desarrollo como el bienestar de sus familias.
Integridad física restringida	<ul style="list-style-type: none"> -Violencia contra la mujer -Mutilación de genitales femeninos -Autonomía reproductiva 	Este subíndice captura instituciones sociales que limitan el control de las mujeres y de las niñas sobre sus cuerpos, lo que aumenta la vulnerabilidad de las mujeres y normalizar las actitudes hacia la violencia de género. Esto incluye leyes formales e informales, normas y prácticas que no protegen la integridad física de las mujeres y la autonomía reproductiva y que permiten la violencia y la mutilación genital femenina. Restricciones en la Integridad física debido a la violencia de género y la falta de autonomía reproductiva tiene serios impactos en los resultados de salud para las mujeres y sus hijos, y sobre los indicadores de desarrollo económico y social mediante el aumento de la vulnerabilidad de las mujeres a la

¹³ Los detalles completos de los cambios se pueden encontrar en el documento de referencia metodológica disponible en: <http://genderindex.org/sites/default/files/Backgroundpaper.pdf>

¹⁴ Por su nombre en inglés: GID Database, ver: <http://stats.oecd.org/index.aspx?datasetcode=GIDDB2014>

		pobreza.
El sesgo hijo	<ul style="list-style-type: none"> -Mujeres desaparecidas -Preferencias de fertilidad 	Este subíndice capta inversiones desiguales dentro del hogar en el cuidado, la crianza y la asignación de recursos a los hijos e hijas que reflejan el menor valor dado a las niñas. La preferencia por los hijos varones de la familia sobre las hijas puede manifestarse de diferentes maneras, incluyendo la mayor mortalidad, el estado de salud peor o menor nivel de educación entre las niñas. Las consecuencias de las normas y prácticas sociales que devalúan hijasson diversas: mujeres desaparecidas, la falta de inversión en la salud y la nutrición de las niñas que llevan a la mortalidad infantil, la falta de inversión en la educación de las niñas, etc.
Restricción de los Recursos y bienes	<ul style="list-style-type: none"> -Acceso seguro a terreno -Acceso seguro a bienes -Acceso a servicios financieros 	Este subíndice capta la discriminación en los derechos de las mujeres para acceder y tomar decisiones sobre los recursos naturales y económicos. Esto incluye las prácticas discriminatorias que atentan contra los derechos de las mujeres a poseer, controlar o utilizar bienes de la tierra y bienes no terrestres, las prácticas discriminatorias que limitan el acceso de las mujeres a los servicios financieros, y las normas sociales que imponen que los activos de las mujeres están mediados sólo por hombres. Derechos inseguros o débiles a la tierra, activos no terrestres y los servicios financieros reducen las oportunidades de generación de ingresos para las mujeres, menor poder de decisión de las mujeres dentro del hogar, aumentan la inseguridad alimentaria de las mujeres y sus familias, y hacen las mujeres y las familias más vulnerables a pobreza.
Libertad públicas restringida	<ul style="list-style-type: none"> -Acceso a espacio público -Voz política 	Este subíndice capta las leyes y prácticas que restringen el acceso de las mujeres al espacio público, su voz política y su participación en todos los aspectos de la vida pública discriminatorias. Esto incluye la falta de libertad de movimiento, la imposibilidad de votar ni presentarse a elecciones, y las actitudes negativas hacia las mujeres como figuras públicas o como líderes. Este subíndice se destaca la importancia de la participación de las mujeres en las acciones de la comunidad y toma de decisiones

		públicas para llevar a cabo una serie de resultados de desarrollo, tales como la gobernanza, la salud y la educación.
--	--	---

Fuente: (OECD, 2015A). Elaboración propia.

El SIGI se basa en un total de 27 indicadores. Este índice se distingue por combinar dos diferentes tipos de variables: variables de frecuencia, como por ejemplo el porcentaje de mujeres casadas antes de la mayoría de edad y variables a las cuales se les asigna un valor de escala según la ciertos criterios desde 0 hasta 1: por ejemplo, si una ley garantiza la misma edad mínima de 18 años para casarse en un país tanto para hombres y mujeres, se califica con 0 (igualdad), si garantiza la misma edad para hombres y mujeres pero el mínimo es más bajo de 18 años entonces se califica con 0.2, si la ley garantiza la edad mínima para casarse tanto para hombres como mujeres pero existen normas religiosas, sociales o tradiciones que afecten a ciertas mujeres esperando u obligando que ellas se casen más jóvenes que los hombres, se califica con 0,5; si la ley no garantiza una edad mínima para hombres y mujeres y la diferencia de edad es menor o igual a 2 años, se califica con 0,75; finalmente si no hay ley que garantice un mínimo de edad para hombres y mujeres y la diferencia de edad al casarse es mayor a dos años, se califica con 1. Así como este tipo de variable existen varias donde el puntaje 0 significa igualdad y 1 completa desigualdad¹⁵.

Después de haber otorgado los puntajes a cada variable de acuerdo a los indicadores del SIGI, todos los subíndices que resulten tienen el mismo peso en el cálculo del indicador, es decir, todas las variables son igual de significativas para el cálculo del SIGI.

Según el resultado de SIGI, los países son clasificados en las siguientes categorías según su nivel de discriminación de instituciones sociales:

- Muy baja (SIGI <0,04)
- Baja (SIGI <0,04 <0,12)
- Media (SIGI <0,12 <0,22)
- Alta (SIGI <0,22 <0,35)

¹⁵ Un listado con las variables y las calificaciones se encuentra en inglés en el siguiente enlace: <http://www.genderindex.org/data>

- Muy alta (SIGI 0,35 >)

Los resultados detallados de todos los índices se encuentran en la plataforma interactiva del SIGI, donde los países pueden ser clasificados por regiones del mundo. Este indicador es bastante interesante ya que abarca dimensiones de leyes que no están incluidas en otros índices pero que tienen una repercusión directa sobre la igualdad de género en un país. De todas formas, los datos para la región europea son prácticamente inexistentes o inaplicables y por tanto el cálculo del SIGI en los países de la Unión Europea no arroja resultados que sirvan como base para un análisis de la situación de los países europeos como un todo. En sus variables por separado si se pueden ver diferencias en ciertos aspectos pero son mínimas. Todos los países europeos se ubican en la categoría muy baja o baja en la mayoría de sus aspectos.

Por ejemplo, en Portugal el estado garantiza la misma edad mínima de matrimonio pero es más baja que 18 años mientras que en Francia, Grecia y Polonia, la ley garantiza la misma edad de matrimonio pero hay leyes, costumbres y tradiciones que permiten que las mujeres se casen más jóvenes que los hombres y en Luxemburgo la ley no garantiza edad mínima de matrimonio pero la diferencia de edades es en promedio menor a dos años. Sin embargo el porcentaje de mujeres jóvenes casadas entre los 15 y 19 años es relativamente bajo en toda Europa.

En todos los países miembros de la EU 25 la patria potestad tanto en el matrimonio como en el divorcio la pueden tener ambos padres. La única excepción es Grecia, donde aunque existe la misma regla, las costumbres y tradiciones obran en desventaja de las mujeres. En cuanto a los derechos de herencia para viudas o hijas mujeres, la ley garantiza en todo los países los mismos derechos que para los viudos o hijos. De todas formas en Grecia y España existen costumbres y tradiciones que favorecen a los viudos e hijos por encima de las mujeres. En Suecia y Grecia parece haber prácticas sociales que favorecen al hombre en caso de divorcio. Un último aspecto importante de este subindicador de códigos de familia discriminatorio lo presenta el trabajo de cuidado no remunerado expresado por la razón mujer/hombre. Aquí, como en todos los índices que miden este indicador se muestra que las mujeres sobrepasan desproporcionadamente su dedicación a este tipo de labores. Los valores se mueven entre 1,3 para Dinamarca y 4,25 para Portugal, es decir, desde un tercio más de tiempo hasta cuatro veces más que los hombres.

Con respecto a los indicadores que restringen la integridad física, Estonia con 18% y Eslovenia con 17% presentan los porcentajes más altos en la variable donde las mujeres justifican ser golpeadas por sus

parejas bajo ciertas circunstancias. Los índices de prevalencia de la violencia doméstica se mueven entre el 13% para Austria, Polonia, Eslovenia y España mientras que Dinamarca presenta un 32% siendo este país el que presenta el más alto porcentaje. En todos los países existen leyes que penalizan la violencia doméstica aunque en Finlandia, Grecia, Italia, Polonia, Eslovaquia, España y el Reino Unido existen problemas para implementarla y en Alemania, Hungría y Holanda las leyes parecen ser inadecuadas. Así mismo en todos los países existe un marco jurídico que protege a la mujer de la violación donde violación en el matrimonio está incluida y los perpetradores no pueden escapar de la prosecución aun cuando se casen con la víctima pero la implementación de esta ley se dificulta en Dinamarca, Holanda y Portugal. En Hungría y Eslovenia, la violación dentro del matrimonio no está incluida y en la Republica Checa, los perpetradores pueden escapar de la prosecución si se casan con la víctima. También existen leyes que protegen a la mujer contra el acoso sexual, pero en la Rep. Checa, Alemania, Eslovenia, Polonia y Suecia se reportan problemas en su implementación y en Estonia, Hungría, Italia y Eslovaquia la ley es inadecuada. En siete países se presentan casos de mujeres cuyas necesidades de planificación familiar y contracepción no son correspondidas por el estado. Los porcentajes se mueven entre el 2% para Francia y el 12% para España. Además, el aborto es legal en todos los países miembros pero en Alemania, Irlanda, Luxemburgo y Polonia existen ciertas restricciones. La preferencia por los hijos varones se ve expresada con el indicador del porcentaje de mujeres cuyo último hijo es varón y no desean tener más hijos. Para todos los países este porcentaje se mueve entre el 51 y 52%. En 12 de los 21 países donde existen datos para el SIGI se levantó la proporción de personas que piensan que la educación superior es más importante para los hombres que para las mujeres. Aquí los porcentajes se mueven entre el 3% para Suecia y el 19% para Hungría.

Con respecto a los indicadores del subíndice acerca de las restricciones de recursos y patrimonio la única variable completa para todos los 21 países es la del porcentaje de títulos de propiedad que poseen mujeres. Estos porcentajes se mueven entre el 5% en Holanda y el 39% en Estonia con un promedio del 20% para todos los países. Por último en cuanto a los indicadores correspondientes al subíndice de restricciones en las libertades civiles en 13 de 21 países no existen cuotas para fomentar la participación política de las mujeres. Las cuotas existen en Bélgica, Francia, Grecia, Polonia, Portugal, Eslovenia, España e Italia. La participación como tal por su parte se mueve entre el 9% en Hungría y el 45% en Suecia. En promedio, tanto para el grupo de los países que tienen cuotas como para los que no, la participación es de un 28%, aunque la dispersión entre los países que tienen cuotas es mucho más alta. Por último una

nueva variable incluida en el estudio pero no en el cálculo del SIGI es la intensidad de los derechos laborales de las mujeres como por ejemplo, igual remuneración, seguridad laboral, trabajo nocturno así como políticas que promuevan el papel económico de las mujeres. La escala se mueve de 1 a 3 donde 3 es el mejor puntaje. Los países con mejor protección laboral para la mujer según esta escala son: Austria, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda y El Reino Unido. Los menos favorables son Hungría y Polonia.

4.2. Gender Equality Index (EIGE)

Este apartado presenta el Gender Equality Index [Índice de Igualdad de Género] elaborado por el European Institute for Gender Equality (EIGE, 2015) y los dominios de indicadores en los que se basa: trabajo, dinero, conocimiento, tiempo, empoderamiento o poder, salud, desigualdad interseccional y violencia y su metodología. También se ofrecerá una mirada comparativa sobre los países europeos con respecto al EIGE (Report EIGE, 2013). Las informaciones contenidas en este apartado se basan en el primer Gender Equality Index Report para el 2013¹⁶.

El Índice de Igualdad de Género del EIGE es el único índice de igualdad de género especial para Europa. Según su último reporte realizado en el 2013, el cálculo de este índice se basa en una metodología estadística confiable que, a pesar de la falta de datos, aplica una selección rígida aplicada a los indicadores de género poniendo como condición que estén disponibles y sean comparables entre los países de la Unión Europea. Así como en el GGGI, también en el Gender Equality Index se encontró un método para ponderar ciertos indicadores y así evitar posiciones subjetivas dentro de los mismos.

El Índice de Equidad de Género del EIGE es el único índice de equidad de género especial para Europa. Según su último reporte realizado en el 2013, el cálculo de este índice se basa en una metodología estadística confiable que, a pesar de la falta de datos, aplica una selección rígida aplicada a los indicadores de género poniendo como condición que estén disponibles y sean comparables entre los países de la Unión Europea. Así como en el GGGI, también en el Gender Equality Index se encontró un método para ponderar ciertos indicadores y así evitar posiciones subjetivas dentro de los mismos.

¹⁶ Gender Equality Index Report de 2013 disponible en inglés y su resumen en español en el siguiente enlace: <http://eige.europa.eu/content/gender-equality-index#/>. Allí también se puede encontrar una herramienta interactiva que permite crear imágenes de los resultados del índice por país. Además, se podrán descargar los resultados de los indicadores desglosados para su uso didáctico, científico e investigativo.

El Índice de Igualdad de Género es un indicador sintético integra indicadores individuales en una única medida por medio de un concepto multidimensional. Su cálculo se basa en el método de 10 pasos para la creación de indicadores compuestos desarrollado por el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). La selección de los indicadores iniciales para el Índice de Igualdad de Género se realiza sobre una base teórica, de entre más de 200 variables de distintas fuentes, entre las que se encuentra Eurostat, la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) y la Dirección General de Justicia. Aquí se debe tener en cuenta que los indicadores como tal son recogidos en diferentes periodos de tiempo, con diferentes muestras y cobertura de países y para diferentes propósitos y no única y exclusivamente para medir la igualdad de género, así se encuentren desagregados por sexo. Las variables se centran en las personas en lugar de hacerlo en las instituciones o países, es decir, se incluyen variables como la longevidad pero no la inversión en sistemas de salud. Asimismo, al igual que el GGGI se toman en cuenta variables de resultado (outcome) evaluando la situación actual, en lugar de variables de entrada (input) o relativas a un proceso como por ejemplo el tiempo dedicado a actividades relacionadas con los cuidados, pero no la prestación de servicios de guardería. Este índice prioriza los indicadores de la Plataforma de Acción de Pekín respaldados por el Consejo de la UE o los indicadores de Europa 2020. Los datos deben ser accesibles, actualizados, ser comparables en el tiempo en todos los Estados miembros de la UE y no tener más de un 10 % de valores no disponibles.

Para calcular el Índice de Igualdad de Género se ha desarrollado una medida inicial. Esta medida tiene en cuenta la posición relativa entre hombres y mujeres, tomando el valor absoluto de la diferencia. Esto tiene en cuenta la disparidad de género en la que las mujeres están en desventaja con respecto a los hombres y viceversa.

Posteriormente, el Gender Equality Index EIGE aplica un coeficiente corrector a esta medida inicial, que tiene en cuenta el contexto y los distintos niveles alcanzados por los Estados miembros, y así quiere garantizar que una buena puntuación refleje tanto una baja disparidad de género como unos altos niveles alcanzados. Esta forma de cálculo se diferencia de los índices anteriormente descritos que sólo toman en cuenta el coeficiente de igualdad sin contextualizarlo dentro de los estándares de bienestar comparables entre países. Para el Gender Equality Index EIGE, una buena puntuación debe ser el reflejo de una baja disparidad de género, pero también de un alto nivel de participación en el mercado laboral o la educación.

Otro paso para el cálculo del índice es la simplificación del conjunto de variables por medio de un método del análisis de componentes principales (ACP). Con éste análisis se reduce la dimensionalidad (el tamaño) de un conjunto de datos perdiendo la menor cantidad de información posible. Esto se logra mediante el cálculo de correlaciones entre las variables, donde tendrá sentido agrupar las variables con altas correlaciones para reducir el número de variables dentro del modelo estadístico. Después de este análisis resultan un conjunto final de 27 indicadores subdivididas en seis dimensiones para un total de 12 subdimensiones. Los datos utilizados para el cálculo de índice en el 2013 hacen referencia al año 2010.

TABLA 2: DIMENSIONES DEL ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO.

Dimensión	Marco conceptual	Marco de medida
Trabajo	Participación	Participación
	Segregación	Segregación y calidad del trabajo
	Calidad del trabajo	
Dinero	Recursos financieros	Recursos financieros
	Situación económica	Situación económica
Conocimiento	Nivel académico	Nivel académico y segregación
	Segregación	
	Formación continua	Formación Continua
Tiempo	Económico	---
	Actividades relacionadas con los cuidados	Actividades relacionadas con los cuidados
	Actividades sociales	Actividades sociales
Poder	Político	Político
	Social	---
	Económico	Económico
Salud	Estado	Estado
	Comportamiento	---
	Acceso	Acceso
Intersección de desigualdades	Discriminación y otros grupos sociales	Discriminación y otros grupos sociales
Violencia	Directa	---
	Indirecta	---

Fuente: Elaboración propia con base en Report EIGE 2013

Antes de calcular el índice como tal, una de las mayores dificultades con las que se encuentra el IEGE es con la ausencia de una clara y estandarizada definición de igualdad de género como tal. A nivel europeo existen varios tratados y documentos que incluyen la conceptualización de género como una mezcla de igual acceso a recursos y bienes, así como igual acceso a dignidad e integridad. La Unión Europea define la igualdad de género como el resultado de la ausencia de discriminación de personas basadas en su sexo en cuanto a oportunidades y distribución de recursos y beneficios o en el acceso a servicios (Report European Commission, 2010).

A nivel nacional también existen diferentes definiciones del término igualdad de género y en general se puede diferenciar entre los países que ven a las mujeres como las primordiales en cuanto al cuidado y tratan de fortalecer las políticas que protejan estos roles y un segundo grupo que se enfoca en retar los roles tradicionales de género con un marco político que trata de cambiar los comportamientos tanto de hombres como de mujeres. Teniendo en cuenta las dificultades que existen para llegar a un acuerdo en cuanto a la definición de igualdad de género, el Gender Equality Index simplifica su definición en: *reparto igualitario de bienes y dignidad e integridad igualitarias entre hombres y mujeres* (Report EIGE, 2013).

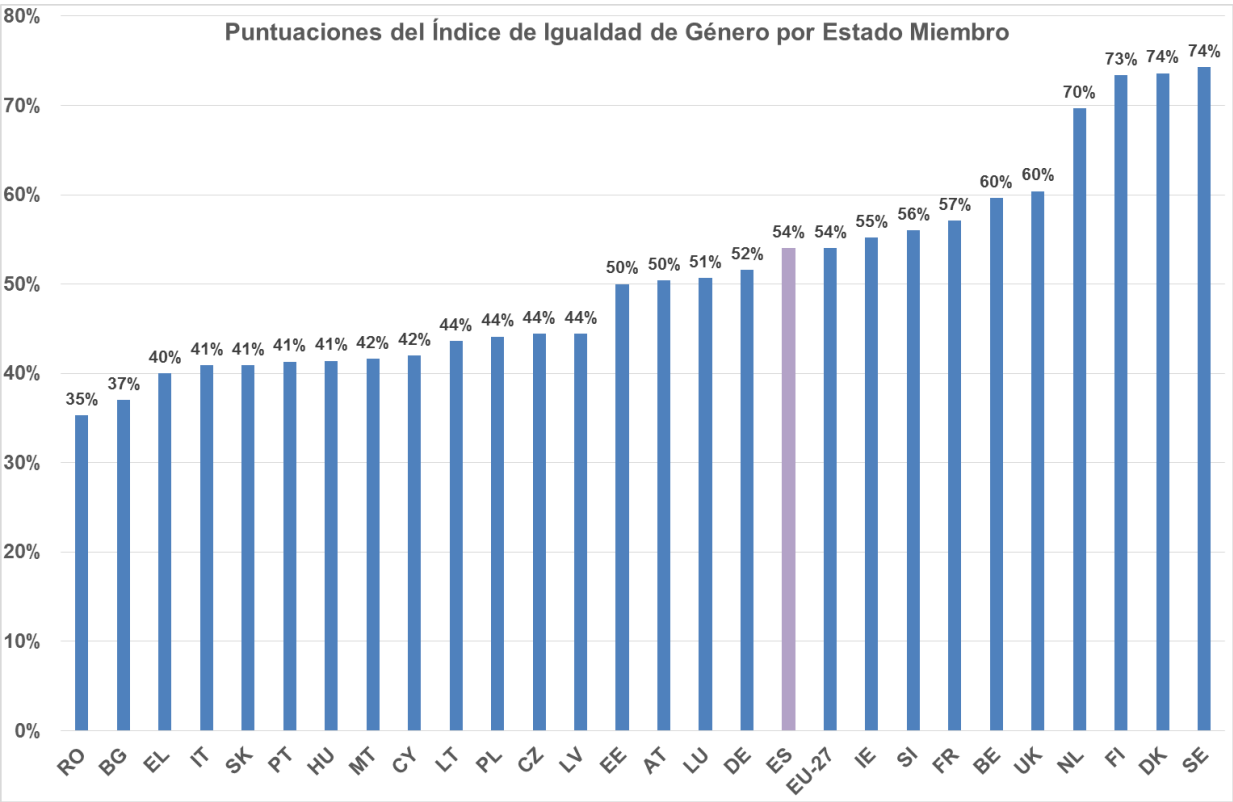
El Gender Equality Index incorpora tres diferentes enfoques de igualdad de género basados y criticados en los estudios de Mieke Verloo, Sylvia Walby y Nancy Fraser: igualdad (Verloo, 2005) (iguales oportunidades o igual trato), diferencia (Walby, 2005) y la transformación de prácticas con enfoque de género y los estándares de evaluación (Verloo, 2005). El principio de igualdad por paridad enfatiza en que las políticas deben alcanzar una neutralidad en el género y extender las prácticas y valores dominantes a todas las personas. Este enfoque supone que las mujeres se comporten en cierta forma igual a los hombres y así entran en dominios que antes eran masculinos. Entre otras, esto tiene como consecuencia que la norma masculina sigue siendo el estándar (comp. Walby 2005) y convirtiendo el “hombre” en una categoría homogénea. Por su parte el enfoque de diferencia sugiere que la diferencia biológica entre hombres y mujeres conduce a diferentes patrones de vida y valores psicológicos y morales. Este enfoque se interpreta como un llamado hacia la paridad más que hacia la igualdad en una sociedad que necesita construir nuevos espacios que acomoden identidades de género no hegemónicas (Verloo, 2005). Las limitaciones de este enfoque se ven en las dificultades que existen para reconocer las diferencias como tal mientras se evitan las nociones esencialistas de la feminidad y la masculinidad. También se percibe como complicado el crear o fortalecer normas separadas de género que quieran llegar a la igualdad de los mismos ya que parece imposible “ser diferentes pero ser iguales” ya que las diferencias están muy

entrelazadas con el poder y los recursos. El último enfoque tenido en cuenta es el de la transformación, basado en un cambio en las relaciones entre hombres y mujeres. Este enfoque aspira ir más allá de la categoría de género y problematizar no sólo la exclusión de hombres y mujeres como tal sino también el mundo de género en sí mismo. Así, se espera que los hombres cambien su estilo de vida para que se asemeje más al de las mujeres creando modelos como el modelo universal del cuidador. En este sentido la igualdad de género implica un cambio en la vida de los hombres y las mujeres a través de la promoción de una mayor igualdad en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado, aunque esto no sea suficiente (Fraser, 1997).

4.3. Resultados clave del Índice de Igualdad de Género del EIGE

El promedio del índice para los países miembros de la Unión Europea es de 54.0 (donde 1 significa absoluta desigualdad mientras que 100 significaría igualdad total). Por tanto, la Unión Europea en general se encuentra a la mitad del camino para alcanzar la igualdad de género.

FIGURA 2: PUNTUACIONES DEL ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO POR ESTADO MIEMBRO



País	Índice	Trabajo	Dinero	Conocimiento	Tiempo	Poder	Salud
EU-27	54,0	69,0	68,9	48,9	38,8	38,0	90,1

Fuente: EIGE 2013

Los resultados obtenidos muestran que el dominio de empoderamiento o poder es el que cuenta con la más grande brecha de género con un promedio de 38.0 a nivel europeo. Esta disparidad tan grande en la proporción de hombres y mujeres en posición de toma de decisiones es una clara señal de que las políticas como las cuotas de género introducidas en el 2012 por la Comisión Europea deben ser mejoradas. El segundo dominio con la brecha más amplia es el concerniente al tiempo gastado en actividades domésticas y de cuidado no remuneradas con un valor promedio de 38.8 a nivel europeo. Las puntuaciones de las dimensiones del Índice de Igualdad de Género muestran que todavía se está muy lejos de alcanzar la igualdad, especialmente en lo que respecta al empoderamiento de las mujeres con respecto a los hombres y al tiempo dedicado a tareas no remuneradas.

4.3.1. El índice y los resultados en sus diferentes dimensiones

a) Trabajo

La siguiente tabla resume las variables que son tomadas en cuenta para elaborar la dimensión del empleo. A diferencia de otros indicadores, aquí no solo se toma en cuenta el nivel de participación en el mercado laboral sino también la intensidad del trabajo, la duración de la vida laboral, el sector en el que se está empleado, la flexibilidad horaria, la seguridad laboral y la formación en el empleo. Como se observa en la tabla de arriba, esta es la dimensión menos inequitativa en promedio en los países de la Unión Europea. Finlandia, tiene con 82,0 la puntuación más alta, seguido de Dinamarca con 81,6 y Suecia que ha llegado a 78,6 de igualdad de género. En la otra punta se encuentran Bulgaria, Letonia, Malta y Hungría, Grecia y Rumania con valores entre el 50 y 60. Las principales conclusiones de los resultados de esta dimensión son que las mujeres en general siguen teniendo menos probabilidades de participar en el mercado laboral, sus horarios en promedio son menores a los de los hombres y su vida laboral activa es 5 años menor (32 años en comparación a 37 para los hombres). Por otra parte sigue existiendo gran segregación en el mercado laboral para las mujeres quienes siguen desempeñándose mayoritariamente en empleos tradicionalmente atribuidos a las mujeres como en el sector de la salud, los servicios sociales y la educación. En promedio el 29% de las mujeres laboralmente activas trabajan en estos sectores en comparación a sólo el 8% de los hombres. Aunque se presentan dificultades en la consecución de indicadores relativos a la calidad del trabajo, los escogidos para esta dimensión revelan que los hombres pueden decidir más flexiblemente su horario de inicio y término de su jornada laboral (45% vs. 39% para las mujeres). De todas formas, el 29% declaran riesgos en su salud y seguridad en el trabajo mientras que

la proporción de las mujeres desciende al 19%. En cuanto a la formación en el trabajo no hay un patrón de desigualdad claro en desventaja de uno de los dos sexos; existen países como Letonia donde las mujeres participan más en este tipo de actividades y países como Portugal donde son los hombres los que más se benefician.

TABLA 3: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DEL EMPLEO.

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Participación	Empleo a tiempo completo	Tasa equivalente de empleo a tiempo completo (% de la población de 15+ años)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
	Duración de la vida laboral	Duración de la vida laboral (años)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
Segregación y calidad del trabajo	Segregación por sectores	Empleo en educación, sanidad y actividades de servicios sociales (% de personas empleadas entre 15-64 años)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
	Flexibilidad del horario laboral	Personas empleadas sin un horario fijo de inicio y fin de la jornada laboral o con un horario laboral variable decidido por el empleador (% de personas empleadas entre 15-64 años)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
	Seguridad y prevención de riesgos laborales	Personas empleadas que opinan que su salud o seguridad no están en peligro a causa de su trabajo (% de personas empleadas de 15+ años)	Eurofound — Encuesta Europea de las Condiciones de Trabajo
	Formación en el trabajo	Personas empleadas que han recibido formación pagada o proporcionada por el empleador o por ellos	Eurofound — Encuesta Europea de las Condiciones de Trabajo

		mismos en el caso de autónomos (% de personas empleadas de 15+ años)	
--	--	--	--

Fuente: Report EIGE 2013

b) Dinero

En cuanto a la dimensión económica del dinero y la independencia que éste representa todavía la Unión Europea ha alcanzado en promedio un puntaje de 68,9, donde 22 países están por encima de la mitad de 50. Esta dimensión se mide por medio de los ingresos medios mensuales, el riesgo de pobreza y la distribución de ingresos (véase tabla abajo). Una observación general que también la muestran los otros índices expuestos anteriormente es que las mujeres reciben salarios e ingresos más bajos que los hombres en la Unión Europea y la reducción de esta brecha es demasiado lenta. El poder adquisitivo de las mujeres en general es un 20% menos que el de los hombres. Esta desventaja también aumenta el riesgo de pobreza de las mujeres aunque las diferencias entre las mujeres y los hombres que se encuentran en riesgo de pobreza son mínimas. Esto quiere decir que hay más desigualdad en los ingresos y salarios entre hombres y mujeres que en las situaciones que son consecuencia de ello.

TABLA 4: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DEL DINERO.

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Recursos financieros	Salarios	Ingresos medios mensuales — NACE Rev. 2, categorías B-S excepto O, 10 o más personas empleadas (EPA)	Eurostat — Encuesta de Estructural Salarial
	Ingresos	Ingreso medio neto equivalente (EPA, población de 16+ años)	Eurostat — Estadísticas sobre Ingresos y Condiciones de Vida de la UE
Situación económica	Sin riesgo de pobreza	Sin riesgo de pobreza, ≥ 60 % de la renta media (% de la población de 16+ años)	Eurostat — Estadísticas sobre Ingresos y Condiciones de Vida de la UE
	Distribución de ingresos	Quintiles de renta S20/S80 (% de la población de 16+ años)	Eurostat — Estadísticas sobre Ingresos y Condiciones de Vida de la UE

Fuente: EIGE 2013

c) Conocimiento

La dimensión del conocimiento es medida por medio de la tasa de la población que ha terminado sus estudios universitarios, la segregación de estudiantes en los campos de la educación, salud y bienestar, humanidades y arte, y las personas que participan en educación continua formal y no formal. Similar a la dimensión del trabajo, aquí no sólo se mide la participación sino también el campo en el que se estudia. En general aquí la Unión Europea sólo ha recorrido la mitad del camino hacia la igualdad con un promedio del 48,9. Existe una alta variación entre los estados miembros, desde Rumania con 28,8 hasta Dinamarca con 75,1. En Europa desde el 2008 las mujeres han sobrepasado a los hombres en términos de participación en educación. Hay más mujeres que hombres en las universidades, por lo general se forman más tiempo y abandonan menos los estudios. El nivel educativo de la población de mujeres entre 15 y 74 años ha superado al de los hombres. De todas formas la segregación por campo educativo continúa siendo elevada igual que en los campos laborales mencionados en la dimensión laboral en carreras de la salud, educación, humanidades y arte. Las mujeres representan un 44% en estos campos mientras que la tasa de los hombres se reduce a la mitad. El país más inequitativo en la segregación de género por carrera es Portugal con un puntaje de 219,9 frente al Reino Unido con 81,3. En cuanto a la participación en la educación continua se percibe una baja participación en general siendo las mujeres las que más participan en los países que presentan valores sobre el promedio. Esto probablemente se deba a mayor tiempo a disposición por contar con jornadas de trabajo más cortas o encontrarse en situación de desempleo, así como en su sentida necesidad de capacitarse constantemente para conseguir entrar y/o mantenerse en el mercado laboral aunque estos argumentos no son generalizables.

TABLA 5: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DEL CONOCIMIENTO.

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Nivel académico y segregación	Estudios universitarios	Estudios universitarios acabados (% de la población entre 15-74)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
	Segregación	Estudiantes universitarios en los campos de educación, salud y bienestar,	Eurostat — Unesco/OCDE/ Eurostat (UOE) cuestionarios sobre estadísticas de educación

		humanidades y arte — CINE 5-6 (% de personas con estudios universitarios)	
Formación continua	Formación continua	Personas que participan en educación y formación formal o no formal (% de la población entre 15-74).	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo

Fuente: EIGE 2013

d) Tiempo

La dimensión de tiempo dedicado a actividades no remuneradas relacionadas con los cuidados y actividades sociales se compone de indicadores que no son tomados en cuenta en los índices anteriormente expuestos. Aquí se observan las tasas de las personas empleadas que cuidan y educan a sus hijos e hijas y nietos y nietas, que cocinan y realizan tareas del hogar, que participan en actividades deportivas, culturales o de ocio fuera del hogar o actividades de voluntariado o benéficas. Estos indicadores miden el equilibrio entre la vida laboral y la vida privada aunque no tome en cuenta los indicadores laborales ya que ellos están incluidos en la dimensión del trabajo.

TABLA 6: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DEL TIEMPO.

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Actividades relacionadas con los cuidados	Actividades relacionadas con los cuidados infantiles	Personas empleadas que cuidan y educan a sus hijos-hijas y nietos-nietas, 1 hora o más al día (% 15+ de las personas empleadas)	Eurofound — Encuesta Europea de las Condiciones de Trabajo
	Actividades domésticas	Personas empleadas que cocinan y realizan tareas del hogar, 1 hora o más al día (% 15+ de las personas empleadas)	Eurofound — Encuesta Europea de las Condiciones de Trabajo

Actividades sociales	Actividades deportivas, culturales y de ocio	Personas empleadas que realizan actividades deportivas, culturales o de ocio fuera del hogar, al menos una vez cada dos días (% 15+ de las personas empleadas)	Eurofound — Encuesta Europea de las Condiciones de Trabajo
	Actividades de voluntariado y benéficas	Personas empleadas que realizan actividades de voluntariado o benéficas, al menos una vez al mes (% 15+ de las personas empleadas)	Eurofound — Encuesta Europea de las Condiciones

Fuente: EIGE 2013

Los resultados de la dimensión del tiempo indican que las mujeres siguen siendo mayoritariamente responsables de las actividades relacionadas con los cuidados en la Unión Europea. En el cuidado de hijos y nietos la (41% vs. 25%) la media de las mujeres representa casi el doble que la de los hombres. En actividades de la cocina y cuidado del hogar la diferencia es de dos tercios (77% vs. 24%).

La desigualdad de género en la distribución del tiempo también trasciende a las actividades sociales donde en promedio 12% de los hombres participó en alguna actividad deportiva, cultural o de ocio al menos una vez cada dos días en comparación al 9% de las mujeres. En promedio, la participación en actividades de voluntariado es más equilibrada con 15% para las mujeres y 14% para los hombres aunque los valores varían considerablemente de país a país.

e) Poder

Aunque la dimensión del poder es tomada en cuenta en otros índices, el Índice de igualdad de género incluye más variables de representación a nivel político y a nivel económico. Los resultados estos indicadores muestran que las mujeres ocupan menos cargos de poder y decisión que los hombres a pesar de que las mujeres representan casi la mitad de la fuerza laboral en Europa y cuentan también con amplia formación profesional. Esto se traduce como un desperdicio de recursos humanos capacitado para desempeñarse en este tipo de cargos. Esta dimensión de poder con un promedio de 38,0 es el resultado

más bajo dentro de las dimensiones que componen el Índice de Igualdad de Género y sólo 8 países se encuentra por encima de ese promedio¹⁷.

TABLA 7: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DEL PODER.

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Político	Representación ministerial	Proporción de ministros y ministras (% de la población de 18+)	CE-DG Justicia — Mujeres y Hombres en Puestos con Poder de Decisión
	Representación parlamentaria	Proporción de parlamentarios y parlamentarias (% de la población de 18+)	CE-DG Justicia — Mujeres y Hombres en Puestos con Poder de Decisión
	Representación en asambleas regionales	Proporción de integrantes de asambleas regionales (% de la población de 18+)	CE-DG Justicia — Mujeres y Hombres en Puestos con Poder de Decisión
Económico	Integrantes de juntas directivas	Proporción de integrantes de consejos en grandes empresas, consejos de supervisión o juntas directivas (% de la población de 18+)	CE-DG Justicia — Mujeres y Hombres en Puestos con Poder de Decisión
	Integrantes del banco central	Proporción de integrantes en todos los organismos clave en la toma de decisiones en el banco central (% de la población de 18+)	CE-DG Justicia — Mujeres y Hombres en Puestos con Poder de Decisión

Fuente: EIGE 2013

Las mujeres, en promedio en la UE en 2010, representaban el 25 % de las carteras ministeriales, el 23 % de los escaños parlamentarios y el 30 % de los integrantes de asambleas regionales, aunque los resultados por países oscilan entre 15,1 para Hungría y 91,5 para Suecia. En cuanto a la participación de las mujeres en decisiones económicas la brecha es mucho más grande. Sólo el 12 % de los integrantes de consejos de grandes empresas son mujeres y 18% en los integrantes del Banco Central

¹⁷ Letonia, Bélgica, España, Francia, Holanda, Dinamarca Finlandia y Suecia.

f) Salud

La dimensión de la salud en este Índice de Igualdad de Género toma en cuenta indicadores diferentes a los típicos de los otros índices. Aquí este Índice se basa más en la percepción del propio estado de salud, la esperanza de vida y los años de vida con buena salud, además de la ausencia de la necesidad de tratamientos médicos u odontológicos que no son cubiertos por las aseguradoras. Estas variables son tomadas en cuenta porque permiten medir las diferencias entre hombres y mujeres mientras que indicadores como la fertilidad, la proporción de mujeres adolescentes con hijos, mortalidad por maternidad etc. sólo atañen a la mujer por disposiciones biológicas y no permiten comparabilidad con los hombres. Tanto éste como otros indicadores que en su mayoría se basan en indicadores de output o de resultados más que indicadores de entrada (input), aquí tampoco se mide la inversión del estado en salud, su cobertura o la segregación de la población por tipo de seguro (por ej. Público vs. Privado) ni la calidad de la atención prestada o el tipo de enfermedades adquiridas ni sus razones.

TABLA 8: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DE LA SALUD.

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Estado	Percepción de la propia salud	Percepción de la propia salud, buena o muy buena (% de la población de 16+)	Eurostat — Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida
	Esperanza de vida	Esperanza de vida en valor absoluto en el momento de nacimiento (años)	Eurostat — Estadísticas demográficas
	Años de vida con buena salud	Años de vida con buena salud en valor absoluto en el momento de nacimiento (años)	Eurostat — Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida combinadas con estadísticas demográficas de Eurostat
Acceso	Necesidades asistenciales no cubiertas	Población sin necesidades de atención médica no cubiertas (% de la población de 16+)	Eurostat — Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida
	Necesidades odontológicas no cubiertas	Población sin necesidades odontológicas no cubiertas (% de la población de 16+)	Eurostat — Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida

Fuente: EIGE 2013

Según los resultados de los indicadores escogidos para medir estas dimensiones, los países de la Unión Europea se acercan en promedio a la igualdad de género en cuestiones de salud con un puntaje de 90,1. De todas formas a pesar de esta aparente igualdad si hay diferencias en los estados de salud de hombres y mujeres. Las medidas de los indicadores de esta dimensión concluyen que las mujeres se enferman más y los hombres mueren más jóvenes. En promedio las mujeres gozan de 62,7 años de vida con buena salud en comparación a 61,9 años de los hombres a pesar de que la esperanza de vida de las mujeres en promedio es 5 años más larga que la de los hombres (82,9 vs. 77 años). Los resultados por país se pueden observar en la tabla al inicio de este apartado.

g) Intersección de desigualdades

El Indicador de igualdad de Género toma en cuenta también dos dimensiones que no se incluyen en el cálculo del índice como tal por tratarse de grupos ilustrativos y no representativos de la sociedad. Con esta idea se trata de cubrir la demanda de la investigación de género que apela a que el género como tal no es una categoría binaria entre hombres y mujeres sino que también incluye subgrupos que sufren discriminación en distintas intensidades. De acuerdo al reporte del índice, suplir la necesidad de captar todos los grupos sociales por medio de las estadísticas es prácticamente impracticable y haría redundante y mucho más compleja la creación de índices. De todas formas, aquí se calculan por separado coeficientes para tres grupos ilustrativos: personas nacidas en el extranjero (como representación de las personas inmigrantes), personas empleadas mayores entre 55 y 64 años de edad y personas en viviendas con una única persona adulta o una más personas dependientes (como representación de las familias monoparentales).

TABLA 9: CONCEPTOS MEDIDOS E INDICADORES UTILIZADOS EN LA DIMENSIÓN DE INTERSECCIÓN DE DESIGUALDADES

Subdimensión medida	Concepto medido	Indicador	Fuente
Discriminación y otros grupos sociales	Tasas de empleo: minorías, inmigrantes,	Empleo entre personas nacidas en un país extranjero (% de la población entre 15 y 64 años nacida en un país extranjero)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
		Empleo entre	

	personas empleadas mayores, familias monoparentales	personas de edad comprendida entre 55 y 64 años (% de la población entre 55 y 64 años)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo
		Tasa de empleo de personas viviendo en hogares encabezados por una única persona adulta y con dependientes a su cargo (%)	Eurostat — Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo

Fuente: EIGE 2013

Los resultados que arroja esta comparación de acuerdo a los indicadores escogidos y al grupo de referencia arrojan que si hay variaciones entre los grupos ilustrativos y la población en general de cada país en lo que concierne al empleo. La tabla abajo muestra las variaciones que existen por país e indicador y sugiere que en los grupos ilustrativos por lo general la desigualdad de género es más marcada a favor de los hombres. En algunos países las diferencias son mínimas y en otros son mucho más marcadas.

h) Violencia

Esta dimensión también es tomada en cuenta como un satélite al índice de igualdad de género del IEGE y llega a la conclusión de que no existen suficientes indicadores de género que capturen las desigualdades en este aspecto en Europa. Esto se debe a que no se ha establecido un sistema de tipificación de los delitos en contra de la mujer y que no existe una metodología común acordada para el levantamiento de estos datos de violencia directa e indirecta contra las mujeres. Esta es una de las críticas más fuertes hacia los avances en la consecución de la igualdad de género en Europa.

5. Análisis crítico de los diferentes sistemas de indicadores e índices

Los índices anteriormente expuestos ofrecen un panorama compilado acerca de la igualdad o desigualdad de género que existen dentro de los países con respecto a los indicadores que conforman los índices como tal. Al igual que en la sección de los indicadores, también se puede decir que los índices

deben ser vistos de manera complementaria entre sí y también complementarios a los estudios cualitativos de género en uno o varios aspectos sociales.

De todas formas, el panorama de los índices y su crítica es mucho más compleja que la de los indicadores como tal. Esta complejidad resulta de los cálculos estadísticos que están detrás de los índices y la falta de transparencia de algunas de las organizaciones en cuanto a la información acerca de la elaboración de los cálculos. Uno de los mayores problemas de los índices es que se basan en los indicadores anteriormente expuestos en la parte 2 de este módulo y arrastran los problemas allí planteados, por ejemplo, que no sean indicadores diseñados desde un principio para medir los niveles de igualdad o desigualdad de género sino que se aproveche el hecho de que algunos de ellos están desagregados por sexo. Por tanto también surge aquí el problema de que los índices existentes todavía no consideran una perspectiva interseccional, donde se manejen variables combinadas no sólo con el sexo sino también con el grupo étnico, el nivel socioeconómico etc.

Por otra parte, aunque un índice es un resumen que sirve de base para tener una impresión de cómo están los países respecto a otros en igualdad de género o uno de los subíndices en los que se basa, justamente el hecho de que sea un resumen, hace que se pierda información en el cálculo por el camino. En este sentido, siempre es recomendable leer los índices junto con el catálogo de indicadores que lo componen y con la ficha técnica de los cálculos allí realizados.

En los índices expuestos anteriormente se pudo observar que en algunos de ellos existe ponderación ya sea de los indicadores utilizados o de los subíndices formados por grupos (subíndice de educación, subíndice de salud, empoderamiento, etc.) o de ambas partes y en otros no. Esto quiere decir, que dentro de los índices, los equipos de expertos que los calculan deciden otorgarle un peso a los indicadores o los subíndices según los consideren importantes (ponderación). Por lo general, cuando se decide ponderar los indicadores de un índice, antes de calcular el índice como tal, se realiza un cálculo previo para determinar el rol que un mismo indicador juega en diferentes países o regiones para permitir la comparabilidad de la igualdad a nivel mundial. Esto se lleva a cabo por medio del cálculo de la desviación estándar (distancia del promedio de un indicador de un país al promedio de todos los países justos). Por ejemplo, si en una región como Europa que cuenta con un índice de alfabetización casi del 100%, esta variable recibe menos peso o ponderación como indicador dentro de un índice porque el promedio de cada país no varía tanto con el promedio de toda la región, mientras que en África si varían más los promedios y recibe por ende más peso porque las tasas de alfabetización en esa región son más bajas y

más desiguales. El problema que resulta de la ponderación es puede que muestre las relaciones entre hombres y mujeres de una forma más equilibrada entre países y regiones al calcular la importancia que un indicador juega en un determinado país o determinada región, pero al mismo tiempo puede llegar a invisibilizar las desigualdades que existen entre países y regiones. En otras palabras, los índices sirven mayoritariamente para calcular qué tan equitativos son los países dentro de sí mismos en términos de género (si a ambos sexos les va igual de bien o igual de mal respecto a un indicador o si hay diferencias en estas proporciones) pero dejan de lado los niveles de bienestar con respecto al indicador como tal. Es así como muchos países africanos arrojan coeficientes que sugieren bastante igualdad entre hombres y mujeres pero que no dicen nada acerca de las condiciones de ambos grupos en determinado país o región. Por ejemplo, muchos países africanos son muchos más equitativos en cuanto a la esperanza de vida de ambos sexos (un promedio de 50 años para ambos sexos) en comparación a los países europeos, pero en Europa donde las mujeres viven en promedio casi 10 años más que los hombres, pero ambos viven en promedio mínimo 20 años más que personas de ambos sexos en África. Esta es una crítica transversal no sólo para el campo de la salud y la longevidad sino también para aspectos como la educación, la participación política y económica etc. En general, Europa parece ser más igualitaria que África, pero cuenta con mejores condiciones en todos los aspectos que esta región del mundo. De ahí surge la insistencia de sumo cuidado en la interpretación de los índices y de la combinación de su análisis con los indicadores que lo componen y el manual metodológico.

Comparar la calidad de los índices entre sí es problemático ya que cada uno de ellos, aparte de manejar la ponderación de manera diferente, también escoge diferentes tipos de indicadores para su cálculo. La mayoría de índices consideran los indicadores de output o de resultados, donde los individuos como tal se encuentran en el foco de análisis. Por ejemplo, los índices miden el nivel de educación de su población, la longevidad, la fertilidad, el nivel de ingresos por persona, el número de horas trabajadas por mes, etc. pero casi ningún índice considera indicadores de input o de entrada como el porcentaje de inversión de un gobierno en educación, salud, (control de) natalidad o indicadores de leyes que penalicen la discriminación de género en el pago de sueldos o la reducción indeseada de la jornada laboral para las mujeres al mismo tiempo. El SIGI ofrece por ejemplo un índice que se basa en la existencia de leyes, normas y costumbres que favorecen o desfavorecen a las mujeres en sus diferentes ámbitos (familia, integridad física, preferencia por los hijos hombres o las mujeres, restricción de recursos y bienes) y es recomendable leerlo en combinación con indicadores output o resultado como el EIGE o el GGGI, entre

otros. Puede que el hecho de que un país cuente con las leyes y la inversión suficiente para promover la igualdad de género en un cierto aspecto, no significa que este conduzca a la igualdad, o al contrario, el que un país no cuente con todas las leyes y la inversión necesaria no significa que arroje altos resultados de desigualdad. Un mecanismo para comprobarlo es leer los indicadores e índices juntos, los de input o entrada (qué hacen los gobiernos por la igualdad), los de output o resultados (cómo se comporta la relación de hombre/mujer en cierto ámbito) y de leyes (qué leyes protegen a los seres humanos de discriminación en cierto ámbito y la penalizan o que leyes, normas y programas promueven la igualdad de género en determinado ámbito, país o región).

Otro de las diferenciaciones a tener en cuenta dentro también tiene que ver con el tipo de indicadores que se usan para formar índices se relaciona con la definición de igualdad de género que tenga como base. Aunque la definición metodológica de los indicadores no lo dejan claro desde un principio, se pueden distinguir entre tres tipos de indicadores en este aspecto: indicadores de igualdad interpretado como la condición de que hombres y mujeres deben tener los mismos derechos y condiciones dentro de un indicador, por ejemplo en acceso a la educación, ingresos, participación en el mercado laboral. Indicadores de diferencia, que por lo general se refieren a variables que sólo atañen a las mujeres como el índice de fertilidad por mujer en la adolescencia (p.ej. mujeres entre los 15 y 19 años con hijos o el índice de mortalidad materna) e indicadores de transformación, que se refieren a la medida de actividades que tradicionalmente eran/son consideradas como femeninas o masculinas y que en el transcurso del tiempo y con la promoción de iguales derechos y condiciones para hombre y mujeres han ido cambiando, por ejemplo, el número de horas que le dedican los hombres y mujeres a tareas domésticas y de cuidado, a actividades de ocio o a participación en actividades voluntarias. Estos son tres diferentes tipos de indicadores cuyo levantamiento de datos se diferencia también según la fuente. En indicadores de igualdad como el nivel de educación pueden ser los ministerios los proveedores de dichos datos por medio del registro del número de personas con un título. En el segundo tipo de variables de diferencia, los datos también pueden provenir de instituciones con registros oficiales. En el tercer caso por lo regular los datos provienen de encuestas subjetivas, donde los sujetos son preguntados. Por tanto, es posible que exista un alto grado de subjetividad en la interpretación de las preguntas y por ende las fuentes de datos sirven de base pero no son altamente confiables.

En conclusión, los índices son una herramienta rápida para ganar una impresión de la situación de la igualdad de género en un país o región y sirve como punto de comparación dentro de una escala mundial.

De todas formas su interpretación requiere de suma preparación y cuidado ya que los índices contienen varios elementos “escondidos” que tienen un efecto visible en los resultados. Es importante dentro de la interpretación de los índices, tener claro cuáles indicadores que se consideraron para su cálculo, por ejemplo de input o entrada, de resultados o salida o de existencia de leyes y con ello también si son indicadores deben medir la igualdad, la diferencia o la transformación de una situación de igualdad de género. Así mismo se debe tener en cuenta si los indicadores fueron ponderados previo al cálculo del índice como tal y hasta qué punto el índice permite verdaderamente la comparación entre países y regiones. Por último y no menos importante, siempre se debe tener en cuenta que un coeficiente que arroje un alto nivel de igualdad significa que un determinado país cuenta con condiciones parecidas para ambos sexos pero que éstas no necesariamente son las mejores.

Tanto los indicadores como los índices son una valiosa herramienta para la elaboración y mejoramiento de políticas de igualdad pero deben ser usados con cuidado y de ninguna manera deben reemplazar análisis cualitativos complementarios como los análisis de políticas y de discurso realizados desde la academia, las fundaciones y los movimientos sociales feministas.

6. Referencias bibliográficas

CIDA. (1997). *Guide to gender-sensitive indicators*. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de Canadian International Development Agency: www.acdi-cida.gc.ca/INET/.../WID-GUID-E.pdf

Comisión Europea. (2010). *Carta de la Mujer: Un compromiso reforzado en favor de la igualdad entre mujeres y hombres*. Recuperado el 1 de Junio de 2015, de http://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Documentos/Comunicacion_%20de_la_%20Comisi%C3%B3n_%20de_la_Mujer.pdf

Comunicación de la Comisión Europea. (2006). *Eur-Lex. Acces to European Union Law*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Plan de trabajo para la igualdad entre las mujeres y los hombres 2006-2010. Bruselas, 1.3.2006.: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52006DC0092&qid=1427883098085&from=EN>

Corner, L. (2003). From margins to mainstream: from gender statistics to engendering statistical systems. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de <http://unstats.un.org/unsd/genderstatmanual/Chapter-1-References.aspx>

UN Women. (1995). Declaración y Plataforma de Acción de Beijing 1995. Recuperado el 20 de Mayo de 2015, de <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

Diario Oficial de la Unión Europea. (2012). *Eur-Lex. Access to European Union Law*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de Versión consolidada de tratado de funcionamiento de la Unión Europea. Bruselas, 26.10.2012.: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:12012E/TXT&from=EN>

EIGE. (2013). *Gender Equality Index - Report*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de <http://eige.europa.eu/apps/gei/content/Gender-Equality-Index-Report.pdf>

EIGE. (01 de Abril de 2015). *Gender Equality Index*. Obtenido de European Institute for Gender Equality: <http://eige.europa.eu/content/gender-equality-index>

European Commission. (2015). *Eurostat. Your key to European statistics*. Recuperado el 2 de Mayo de 2015, de <http://ec.europa.eu/eurostat/data/browse-statistics-by-theme>

- Hedman, B., Perucci, F., & Sundström, P. (1996). *Statistics Sweden*. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de http://www.scb.se/en_/Finding-statistics/Publishing-calendar/Show-detailed-information/?PublObjId=2018
- Instituto de la Mujer. (2005). *Informes de impacto de género. Guía de aplicación práctica para la elaboración de informes de impacto de género de las disposiciones normativas que elabore el gobierno de acuerdo a la ley 30/2003*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de Ministerio de Trabajo y asuntos sociales: <https://www.nodo50.org/mujeresred/IMG/pdf/guiaimpacto.pdf>
- Klugman, J. (2002). *A sourcebook for Poverty Reduction Strategies : Core techniques and cross-cutting issues (English)*. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de <http://documents.worldbank.org/curated/en/2002/01/5048192/sourcebook-poverty-reduction-strategies-vol-1-2-core-techniques-cross-cutting-issues>
- Mendoza, H., & Bautista, G. (2002). *Probabilidad y Estadística*. Recuperado el 01 de Mayo de 2015, de Universidad Nacional de Colombia: <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/ciencias/2001065/>
- OECD. (01 de Abril de 2015b). *Social Institutions & Gender Index - SIGI*. Obtenido de <http://genderindex.org/>
- OECD. (2015a). *The OECD Gender Data Portal*. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de <http://www.oecd.org/gender/data/>
- Report EIGE. (2013). *Gender Equality Index - Country Profiles*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de European Institute for Gender Equality: <http://eige.europa.eu/apps/gei/content/Gender-Equality-Index-Country-Profiles.pdf>
- Report European Commission. (2010). *Strategy for equality between women and men 2010–2015*. Recuperado el 07 de Mayo de 2015, de http://ec.europa.eu/justice/gender-equality/document/index_en.htm
- Report United Nations. (2002). Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/e65237.pdf.
- Report United Nations. (2006). *Statistics and indicators on women and men*. Recuperado el 04 de Mayo de 2015, de <http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/indwm/wwwpub.htm>
- Report World Economic Forum. (2014). *The Global Gender Gap Report 2014*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de http://www3.weforum.org/docs/GGGR14/GGGR_CompleteReport_2014.pdf

UN Women. (1995). *UN Women United Nations for Gender Equality and the Empowerment of Women*. Recuperado el 12 de Mayo de 2015, de <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/>

Verloo, M. (2005). *Displacement and Empowerment: Reflections on the Concept and Practice of the Council of Europe* (Vol. 12(3)). Social Politics: International Studies in Gender, State.

Walby, S. (2005). *Gender Mainstreaming: Productive Tensions in Theory and Practice*, *Social Politics* (Vol. 12(3)). (n. S. Society, Ed.)

World bank. (2011). *World Development Report 2012: Gender Equality and Development*. Recuperado el 12 de Mayo de 2011, de <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/EXTWDR2012/0,,contentMDK:23004468~pagePK:64167689~piPK:64167673~theSitePK:7778063,00.html>

World Economic Forum. (2014). *The Global Gender Gap Report 2014*. Recuperado el 03 de 06 de 2015, de <http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2014/part-1/appendix-e-rankings-by-indicator-2014/>

World Economic Forum. (2014). *The Global Gender Gap Report 2014*. Recuperado el 01 de Abril de 2015, de http://www3.weforum.org/docs/GGGR14/GGGR_CompleteReport_2014.pdf

Zapata Galindo, M., Cuenca, A., & Puga, I. (2014). *Guía desde un enfoque interseccional.: Metodología para el diseño y aplicación de indicadores de inclusión social y equidad en instituciones de educación superior de América Latina*. Berlín: MISEAL.

7. Acrónimos

ONU:	Organización de Naciones Unidas
UN:	United Nations
WBG:	Women's Budget Group
OIT:	Organización Internacional del Trabajo
UE:	Unión Europea
UNESCO:	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization
OECD:	Organization for Economic Co-operation and Development
PISA:	Programme for International Student Assessment
EUROSTAT:	European Statistical System
CINE:	Clasificación Internacional Normalizada

8. Recursos

- ✓ Indicadores de la OEDC: <https://data.oecd.org/searchresults/?hf=20&b=0&l=en&s=score>
- ✓ Indicadores de Eurostat: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- ✓ Datos del Gender Development Index: <http://hdr.undp.org/en/content/gender-development-index-female-male-ratio-hdi>
- ✓ Datos del Gender Inequality Index: <http://hdr.undp.org/en/content/table-4-gender-inequality-index>
- ✓ Datos del Social Institutions and Gender Index (SIGI): <http://genderindex.org/data>
- ✓ Datos del Gender Equality Index (EIGE): <http://eige.europa.eu/gender-statistics/gender-equality-index>

